

DIRECTOR:

Sr. Lino  
Benavente Lazo

# LA PUNTA

## ANUARIO

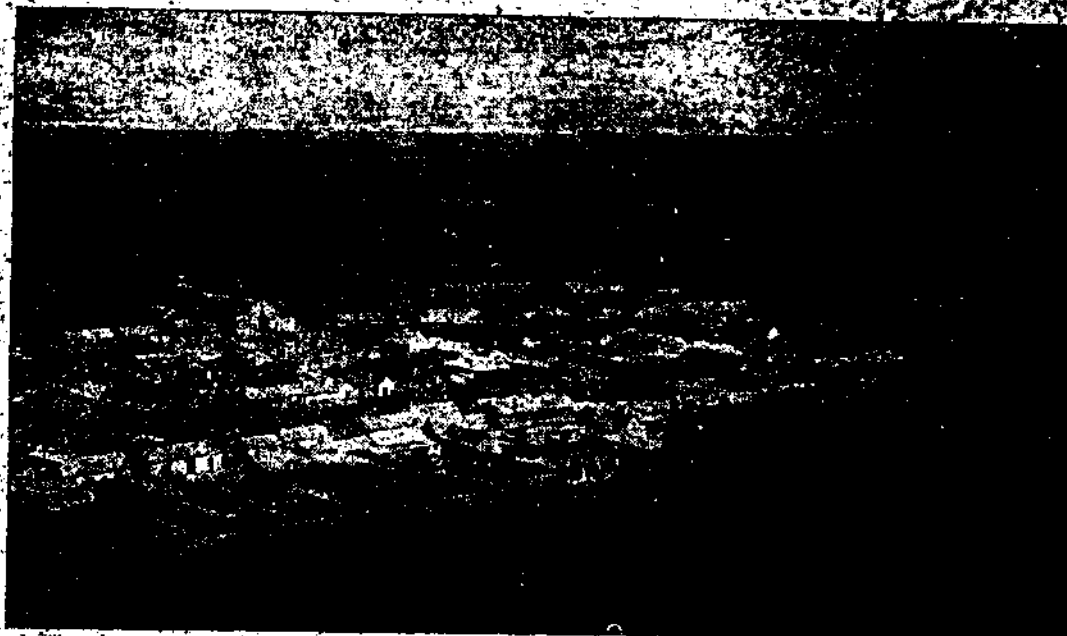
DIRECCION  
DE LA  
Colectividad  
Punteña

Edición de 20 páginas - 20 Centavos

Año XII

La Punta, Enero 1º. de 1943

Nº 12



Vista parcial de La Punta (capital del Distrito Punta de Bombón) que cuenta con más de 3,100 habitantes, y que celebra el 1º. de Enero su Fiesta Principal, en homenaje a la imagen venerada del Señor de los Desamparados.

# "LA PUNTA"

Punta de Bombón, Enero 1° de 1943

## NUESTRA PALABRA

El Anuario "LA PUNTA" vuelve a aparecer con la misma modestia que otrora. Sale a circulación buscando la acogida generosa y comprensiva de quienes saben recibir todo lo que es punteño, con el cariño y la tolerancia propios de todo buen hijo del lugar.

"La Punta" persigue, como siempre, su ideal: servir los intereses punteños y procurar por todos los medios inherentes a su misión periodística, el progreso y el mejoramiento de esta tierra bendita y ubérrima.

No pocos esfuerzos tenemos que desplegar para que salga a luz una nueva edición. Pero nos compensa esta dura tarea, la satisfacción natural que sentimos de haber hecho salir a luz un nuevo número, tras de vencer dificultades de todo orden, principalmente económico. Ya que mencionamos esta circunstancia, debemos ser francos en la expresión: el público no aporta su auspicio económico con la espontaneidad que deseamos. Desde luego que exceptuamos a las contadas personas y organismos que, comprensivamente, nos han ayudado. Esta apatía que anotamos es desalentadora y pudiera determinar la muerte del Anuario, si no contáramos con grande dosis de optimismo y fuerza de voluntad. El público debe formar conciencia de que este periódico es el único vocero punteño, que es dirigido y escrito en su mayor parte por punteños y que, por tanto, todo lo que se escribe es por el mejoramiento del terruño. Anhelamos que para lo sucesivo, la cooperación y apoyo que se nos preste sean manifestaciones de una espontánea voluntad.

En esta nueva ocasión, agradecemos al Concejo Distrital, a la Junta de Mayordomos, al Sr. Párrero J. Luis del Carpio Rivera, al Sr. José Lizárraga Febres y a todos los que en mayor o menor volumen han auspiciado pecuniariamente la publicación de nuestro vocero. Son gestos de generosidad e inteligencia de finalidad, que no queremos dejar pasar, sin haber dejado constancia de su cometido.

Saludamos a todo el vecindario por el advenimiento de Año Nuevo y les formulamos votos porque la tutela de nuestro Patrón, el Señor de los Desamparados, sea

más pródiga para esta nueva etapa del tiempo; que la tierra rinda abundantes y sabrosos frutos; que la lucha por la vida sea menos dura; y que la fé y el optimismo en un mejor porvenir no sufran quebrantamiento. Son deseos sinceros y fervientes de quienes, por ser hijos del terruño, amamos y sentimos inefable adoración y respeto por todo lo que es de este suelo querido que nos vió nacer y que nos arrulló en nuestros locos ensueños juveniles. Que sea siempre bendita esta generosa tierra de nuestros mayores; y que su belleza de conjunto sepa conservar, con el celo y la prolijidad que lo hace una dama que ve la pesadilla de los años sobre su rostro; que sus autoridades y dirigentes no sepan omitir ningún esfuerzo para que no se quiebre esta armonía de luces, colores, aromas y celajes de nuestro Pueblo dilecto.

EL DIRECTOR

## Para la Revista "LA PUNTA"

Epoca de la construcción de la Capilla de la Virgen del Carmen del caserío de LA PAMPILLA.

Vecinos notables de dicho caserío, en el año de 1816.

Lugar del nacimiento del Deán Valdivia.

En el mes de agosto del año de 1940, publicamos un artículo en la Revista "EL VALLE", órgano del "Círculo de Caballeros Católicos de Cocachacra", titulado: "Lugar del nacimiento del Deán Valdivia". En él, apoyando nuestra afirmación con documentos de autenticidad indiscutible, probábamos que el mencionado Deán nació en el importante caserío de La Pampilla, conocido antes con el nombre de "Pampas de Iquitire", y que a comienzos del siglo XIX formaba una de las Viceparroquias de esta importante Parroquia del valle de Tambo, con el nombre de la Viceparroquia de La Palma.

Este artículo lo publicamos para refutar opiniones de algunos historiadores que afirman que el esclarecido Deán Juan Gualberto Valdivia había nacido en el sitio denominado Cocotea, de este mismo valle.

Accediendo a una bondadosa invitación del Director de esta simpática e importante Revista "LA PUNTA", reproducimos un importante documento, cuyo original obra en el archivo de esta Parro-

quia de Cocachacra, con el principal fin de reforzar esta nuestra anterior afirmación sobre el lugar del nacimiento del referido Deán Valdivia, hijo predilecto de este valle de Tambo.

Por la lectura de esta publicación, los lectores de esta Revista tendrán motivo de informarse de tres acontecimientos muy importantes: Primero.- Epoca de la construcción de la Capilla de la Virgen del Carmen; Segundo.- Vecinos notables del caserío de La Pampilla en el año de 1816; y Tercero.- Entre los vecinos notables del caserío de La Pampilla, figuran como los más importantes don Genuario Valdivia, padre del Deán Valdivia, y don Gaspar Mantilla, su padrino de bautismo, conforme consta en la respectiva partida bautismal del referido Deán.

Dicho documento textualmente dice:

"Cuenta y Cargo que con fecha 5 de agosto de 1818 Instruyen los vecinos de esta Banda Palma e Iquitire al presbítero don Matías Loyza, de las limosnas que hicieron y depositaron en sus manos como Teniente Cura, para edificar la Viceparroquia, que se comenzó el año de 1816 y el 1817, a saber: Josef Miranda, Gabriel Valdivia, Josef Valdivia, Don Santiago García (1), Don Juan de Dios Alvarez, Don Dionisio Peralta, Silverio Banda, Mariano Giles, Julián Tenorio, Manuel Tenorio, Ilifonso Guillén, Mariano Luna, Francisco Zegarra, Camilo Ríos, Asencio González, Asencio Cáceres, Calixto Sánchez, Antonio Guillén, Rosa Zegarra, Fabián Castro, Justo Cerpa, Bentura Linarez, Rumualdo Cervantes, Don Mariano Birrueta, Juan Cárdenas, Mariano Fuentes, Juan Caya, Josef Mantilla, Juan de Dios Romero, Feliciano Fuentes, Tomás Calderón, Fermín Tejada, Teresa Guzmán, Juan Orihuela, Manuel Meza, Miguel Velarde, Matías Ascuña, Micaela Herrera, Basilio Pinto, Justo Rondón, Gaspar Mantilla, Justo Chávez, Mariano Laguna, Asencia Zegarra, Cipriano Guillén, Lorenzo Hurtado, Camilo Rosado, Mariano Delgadillo, Toribio Guillén, Juan de Dios Matax Rodríguez, Juan Zanabria, Manuel Gallegos, Micaela Zegarra, Faustino Almonte, Tomás Zavalaga, Manuel Ortiz, Pascual Gómez, Mariano Linarez, Agustín Soto, Daniel Linarez, Juan Cornejo, Manuel Zeballos, Marcelino Corrales, Don Mariano Cáceres, Don Josef Torres, Mariano Juárez, Silvestre Chávez, Fernando Gutiérrez, Valentín Rospiglosi, Juan Torres, Sebastián Alvarez, Don Mariano Llosa, Narciso Rojas, Bernabé Rivera, Juan

de Dios Mercado, Eulalia Morales, Manuel Rosado, Nicolás Rozado, Félix Torres, Mariano Ascuña, Josef Maria Rivera, Francisco Vasquez, Fermín Ruiz, Nicolás Guevara, Antonio Herrera, Gavino Cerpa, Rafael Cáceres, Pablo Mallea, Carlos Aguirre, Don Genuario Valdivia, Dr. Don Francisco Jabier Benavides, Pedro Salas, Mariano Alvarez, Don Juan Torres, Don Jorge Filiniche.

Para constancia, firmamos (Fdo.) José María Torres.-(Fdo.) Genuario Valdivia.-(Fdo.) Fermín Ruiz.

Todos los vecinos de La Pampilla, cuyos nombres figuran en esta lista, hicieron sus erogaciones para la construcción de la mencionada Capilla, en dinero, adobes, ají y

otros objetos, avaluado todo en la cantidad de Mil Ochocientos Cinco Pesos; la mayor suma fué erogada por Don José Torres, quien contribuyó con la cantidad de Ciento Noventa Pesos.

Nótese bien que esta cuenta presentada está firmada por tres vecinos notables, entre ellos figura Don Genuario Valdivia que, como dejamos anotado, fué el padre del Deán Valdivia.

Con la publicación de este documento, presentamos una prueba más que hace irrefutable tesis que sostenemos afirmando que el mencionado Deán Valdivia nació en el caserío de La Pampilla; por cuanto entre los vecinos notables de dicho caserío figuran, como dejamos anotado, los nombres de Don Ge-

nuario Valdivia y de Don Gaspar Mantilla, el primero padre del Deán y el segundo padrino de bautismo.

Cocachacra, Diciembre de 1942

M. Toribio Málaga

NOTA.- El título de DON, conforme la costumbre de aquellos tiempos, se daba solamente a personas de distinción social.

Como signo de respeto a la fuente histórica, en el documento que publicamos se citan los nombres y apellidos de los vecinos de La Pampilla, tal cual aparecen en el original.

## SASTRERIA "MORALES"

SAN MARTIN No. 133

Confeciona toda clase de trabajos concernientes al ramo. Materiales escogidos. Corte perfecto y moderno. Operarios expertos. Se cose ropa para caballeros, señoras, niños, damas y militares. Bastante experiencia.

Propietario: ANDRES MORALES

## BIOGRAFIA DE VALORES LOCALES

### DON FRANCISCO J. DE OLAZAVAL RIVERO

Citamos en esta sección a Don Francisco J. de Olazával Rivero porque, sin haber nacido en este terruño, "LA PUNTA" lo acoge como hijo del lugar en mérito de su cariño, de su preocupación y de su labor esforzada y benefactora a favor de este Pueblo.

Nació este ilustre caballero en Arequipa, el 3 de diciembre de 1852. Sus padres fueron Don Ignacio de Olazával Somocurcio y Doña María Manuela Rivero Abril. Cursó instrucción secundaria en el Seminario de San Gerónimo; y luego fué universitario, cursando hasta el 2º año de Ciencias. Empujado por las circunstancias de la vida, vino a este valle, a administrar la hacienda de su padre, en valle arriba. Fué entonces que frecuentó sus visitas a este Pueblo, siendo el epílogo de su sino, su enlace con Doña Natividad Llosa, perteneciente a distinguida familia punteña. Se radicó por consiguiente en este Pueblo, siendo uno de sus más es-

clarecidos vecinos.

La resonancia de su cultura y capacidad, lo sindicó como un elemento de propulsión del progreso local, y fué alcalde de La Punta desde 1910 hasta 1919. Durante el desempeño de su cargo directivo de la administración y mejoramiento del Distrito, supo demostrar con los testimonios irrefutables de los hechos y de sus obras que, verdaderamente, ha sido el Alcalde que mejor laboró por el adelanto de este Pueblo.

No obstante de ser pobrísima la renta municipal de ese entonces (Ochenta soles mensuales, de los que se pagaba S/. 20.00 al Secretario y S/. 20.00 al Comisario), Don Francisco de Olazával hizo proezas en finanzas y en labor. Las obras y reformas emprendidas, resultan milagrosamente solventadas, si nos atenemos a la paupérrima renta mensual. Sin embargo, ahí están los hechos que hablan palpablemente. En primer lugar, reorganizó y dió nuevos rumbos a la Municipalidad, marcando la trayectoria de trabajo de los cargos edilicios. Hizo construir la Plaza Principal "28 de Julio", en la que fueron plantadas las actuales palmeras que hablan de cuántas cuitas tejidas bajo su sombra auspiciadora. Anteriormente, ese sitio o

descampado era un cuadrilátero polvoriento, en donde en las vísperas de Año Nuevo se festejaba y remataba las tradicionales entradas de "ccapo", quedando el sitio, después de la danterca hoguera, hecho todo un hacinamiento de ceniza y tizonés, que al menor soplo de la brisa, empolvaba a los acicalados galanes y damas rumbosas que acudían a los oficios religiosos de la Fiesta Principal. Esta Plaza fué provista de agua, traída por cañería desde la acequia, donde funcionaba una bomba. Fué dotada también de luz, mediante una bomba a gasolina, de 500 bujías; asimismo, consiguió servirla de bancos, mediante gestiones hechas ante el Municipio Provincial.

Hizo construir la Avenida que hoy se llama "Olazával", con un ancho de seis metros, para unir al Pueblo con el mar. Antes, sólo existían rondas al capricho de las acequias, por donde la gente sólo podía llegar al mar o a pie o en acémilas.

Consciente de que la luz en los Pueblos es palanca del progreso, restableció, mejorándolo, el servicio de alumbrado a kerosene, y lo hizo extensivo a La Pampilla, Bombón, y Catas.

Formó parte de la Junta de Fábrica en compañía de vecinos nota-

## COLABORACION ENTRE ESCUELA Y HOGAR

bles del lugar, iniciando la reconstrucción del Templo Parroquial, implantando mejoras, como la ampliación del perímetro y ajustes de estética y ornato. Antes, la Capilla era una construcción rústica e inadecuada para el albergue del ferrocarril.

Hizo construir los puentes de cemento de la calle San Martín, haciendo desaparecer con este cometido el grotesco aspecto de los puentes de palos movedizos.

Durante su período, hizo llevar a cabo la reconstrucción del Mercado de Abastos, el que amenazaba quedar reducido a escombros por lo viejo.

Después de larga y penosa enfermedad, murió en esta tierra que lo lloró reconocida, el 4 de mayo de 1923.

En suma, la vasta y ejemplar gestión municipal que le cupo desarrollar durante su largo período edilicio, fué manifestación de cuanto de voluntad, de dinamismo, de iniciativa y entusiasmo tiene el hombre que trabaja no por hacer de los puestos pedestales de honor y vanidad, sino sitial de acción edificante y positiva en pró de la grandeza de un Pueblo.

Don Francisco J. de Olazábal Rivero, de haber sido punteño, hubiera sido el orgullo del terruño. Pero sin ser otterráneo, con sus obras y con su labor, ha demostrado que supo amar al terruño que lo acogió blanda y cariñosamente.

El Pueblo debe considerarlo hijo suyo, porque su labor en mira de su mejoramiento, le dan derecho a esta adopción.

Y más que esto, los concejales actuales y los venideros, deben beber de esa rica fuente de acción y ejemplo que les dejó este caballero infatigable. Deben tener presente las autoridades edilicias que un arequipeño, venido aquí, por las contingencias de la vida, supo demostrar con hechos que amó mucho al Pueblo y que pudo forjar su progreso, gracias a la gran dosis de entusiasmo, honradez y propósito de trabajo que alimentó su etapa municipal.

Como gratitud a su labor, su retrato fué colocado en el Salón del Concejo, al lado del ilustre pampileño que dió brillo a Arequipa y a la Patria: el Deán Valdivia. Siquiera en este gesto supo el Pueblo, por medio de sus autoridades, dar un paso de reconocimiento bien merecido y muy justo.

L. S. L.

La enseñanza que el maestro proporciona en un centro de educación, debe tener su verdadera colaboración en el hogar; de manera que son los padres los llamados a vigilar, a cautelar i a enseñar con el ejemplo los principios morales, sociales, higiénicos, etc., que el maestro divulga en la escuela. Si esta labor educativa no reconoce la cooperación decisiva en el hogar, ella resulta completamente infecunda i estéril.

En lo que se refiere a la vida i al desarrollo del niño los padres tienen que cumplir un alto papel. Su misión es fecunda i trascendente. I para comprobarlo, voy a referirme brevemente a algunos aspectos de la vida estudiantil punteña.

La primera obligación, a la que yo le asigno mucha importancia, es aquella que se refiere a procurar la puntualidad del niño a la escuela. Desgraciadamente, muchos padres de familia poniendo de lado, sus augustos deberes, es doloroso confesarlo, no sólo amparan la impuntualidad de su hijo a la escuela, sino que son los primeros en emplear toda clase de ardid para que el niño tenga disculpas i excusas por su incumplimiento. Puede afirmarse, sin temor a equivocarse, que los padres son verdaderos colaboradores en procurar que el niño adquiera hábitos incorrectos, que se acostumbren al incumplimiento del deber; i algo más grave, todavía se le enseña a justificar las faltas alegando enfermedad o situaciones que no existen. Necesariamente que esto tiene graves i funestas consecuencias en la educación del niño, ya que con tales procedimientos aprende la simulación, la fabulación i no es raro que más tarde haga de la mentira su arma de lucha en la vida; i culmina en la calumnia, en la difamación, en la traición i en la falsía más descarada.

En lo que se refiere al respeto i consideración que se le debe al maestro, es necesario, hacer notar que desgraciadamente, los padres a veces verifican una malsana labor, en algunas ocasiones, sin intención; pero, cooperan a que la labor del maestro sea menospreciada, a que no haya respeto, que no exista la debida consideración que se le debe inculcar, sentimientos todos que son indispensables para que el maestro posea la alta autoridad moral que es menester para cumplir su labor en forma eficiente.

Insistiendo sobre la cuestión que dejo mencionada, cumple hacer notar que los padres de familia,

desgraciadamente, realizan una labor nula, cuando no infecunda, frente a las obligaciones que le impone el maestro al discípulo. Así generalmente el profesor en su deseo de culturizar al niño en todos sus aspectos le encomienda obras de trabajo manual, obras que requieren esfuerzo del educando, i a veces algunos gastos a los padres de familia. Desgraciadamente éstos creen que es inútil esa labor, que no responde a ningún fin educativo, i despiertan en el alumno deseos de no cumplirla. Es indispensable hacer notar que hoy una de las conquistas más apreciables de la Pedagogía Moderna es aquella que proclama la necesidad del Trabajo Manual, porque esta labor despierta en el alumno sentimientos artísticos, hábitos de trabajo, desarrolla las mejores condiciones i aptitudes de éste i lo capacita para toda clase de labores. En todos los países del orbe, aún de los menos adelantados, se encarece la gran importancia del Trabajo Manual.

Pero existe otro aspecto aún más trascendente: La Educación Moral. Si las normas morales que sugiere el maestro en la escuela no tienen la amplia consagración, la reafirmación en el hogar, esas normas resultan infecundas i completamente estériles. La ESCUELA i el HOGAR son los dos SANTUARIOS en que se confunde la labor del maestro i de los padres de familia. Los sentimientos morales, las normas del deber, los hábitos del trabajo, el amor a Dios, todos estos valores humanos que hoy son proclamados ardientemente en todos los pueblos, como los únicos salvadores, no pueden tener eficacia sino reconocen la colaboración definitiva i directa de los padres de familia. Si en la escuela se les enseña el respeto a la autoridad, los sentimientos de bondad, de generosidad, la virtud más grande que se puede imaginar, no podrá tener arraigo en el alma del niño, si esa labor es contrariada, anulada en el hogar. Si el niño en vez de ver el buen ejemplo de los padres, su moralidad, sus modales correctos; observa ejemplos inmorales, el padre se presenta beodo, que usa lenguaje impropio, que no respeta a la madre, entonces, ¿qué se puede esperar de ese niño?... La respuesta más rotunda i desconsoladora la tenemos en esa plaga social que hoy alarma a las sociedades, preocupa a los Gobiernos i reclama la preferente atención de los estudiosos, me refiero a la llamada delincuencia de menores.

De nada vale la labor del maes-

tro si vosotros no sois sus decididos colaboradores; si vosotros no tratáis de poner en práctica lo que el maestro enseña. Pensad Padres de Familia la grave responsabilidad en que incurris, cuando no secundáis en forma eficaz la labor del educador.

La vida del niño es bastante compleja. Hay que atender sus diversas actividades. Cultivar todas sus dotes i cualidades. Es indispensable, tutelar al niño, en todo momento; i esto no se puede hacer si los padres de familia no cooperan decididamente en la labor en que se halla empeñado el maestro. Es necesario, que los padres de familia arrojen para siempre esa venda que les inhibe ver. Ellos son los responsables directos de todos los fracasos i funestas consecuencias que se advierten en el niño.

En lo que se refiere a los hábitos de la higiene que tienen los educandos, muy pocas veces los padres de familia hacen que sus hijos los cumplan. Frecuentemente se observa que el alumno guarda limpieza muy superficial.

Por la educación de los hijos deben perfeccionarse los padres. El hombre nunca deja de aprender i mientras viva debe superarse, pues esa es la misión que tienen sobre la tierra; como la del Sol es brillar en pleno día, la del árbol rendir frutos, la del arroyo i del río correr en dirección hacia el Mar; la de las estrellas alumbrar i velar el sueño de los seres vivientes; la de los Padres de Familia i Maestros formar el alma del niño, forjar su carácter, desarrollar su personalidad; vale decir, formar las generaciones del futuro, que constituyen la base del engrandecimiento i progreso de la Nación.

Punta de Bombón, Noviembre de 1942

José Luis Loyza Deza  
NORMALISTA

## NATURALEZA Y PROPIEDADES DE LA RELIGION

(Extracto de la Conferencia dada por el Pbro. J. Luis del Carpio Rivers, en el Instituto Misional de Maestros).

Existen en el hombre tres facultades, cuya negación importaría la aniquilación de su naturaleza, y son: LA RAZON, LA CONCIENCIA Y EL SENTIMIENTO.

Cada una de ellas nos dá testi-

monio de que hay en el hombre un conjunto de principios inmutables, independientes de su voluntad, preexistentes á toda convención humana y que rigen todos nuestros actos.

La razón nos dice: que el hombre es inteligente y como tal debe abrazar la verdad, prefiriéndola en todo caso al error; que es libre y no debe obrar de un modo instintivo y temerario, sino reflexionando sobre las ventajas de su acción; que es obra de Dios y por tanto todos sus actos deben estar sometidos á las reglas ordenadas por El.

La razón nos dice también: que el hombre como todos los demás seres, ha sido creado para un fin del que no puede separarse impunemente.

Dirigirse á este fin es un deber, y éste es el bien; separarse de él voluntariamente es un desorden, y éste es el mal.

Consultemos la CONCIENCIA:

Hay en nosotros una voz íntima, elocuente, persuasiva, que nos aprueba ó acusa, nos absuelve ó condena. El eco de esa voz es más dulce que la miel, más tierno que las vibraciones de una lira, y más suave que el aliento de un querubín, para el hombre que ha hecho una buena acción.

No importa que por ello sufra la opresión de la fuerza, los dardos de la crítica y la calumnia; su mejor recompensa, es el bien obrado, la persuasión de su inocencia. Esta convicción enjuga sus lágrimas, alienta su infortunio y dilata su corazón con el perfume de la eterna recompensa.

Por el contrario, nada más formidable para el malo que el terrible fallo de su conciencia. No importa que el criminal sea un poderoso, que se entregue á los deleites para no oír esa voz ó reciba de las autoridades la justificación legal de sus procedimientos; pero el remordimiento; interior siempre le persigue, se agita en su pecho, cual venosa sierpe, amargando sus placeres.

Si esta voz de la conciencia no fuera superior á las fuerzas humanas, independiente de las condiciones temporales, se habría extinguido mil veces del santuario de los espíritus.

Pero no, ella es eterna, porque es la voz de Dios que premia la virtud y castiga el crimen; poderosa, porque está apoyada en su mano omnipotente, que dá la sanción conveniente á sus preceptos; é inmutable, por estar grabada con caracteres indelebles en la esencia del hombre.

Además de la conciencia, que es el tribunal privado de todos nuestros actos, existe en el hombre ciertas propensiones que preceden to-

da reflexión, que son la natural y espontánea manifestación de las ideas morales, los primeros rayos del Sol de la inteligencia y de las primeras ondulaciones de los afectos del corazón: esto se llama SENTIMIENTO, que es el tribunal externo y universal de los actos humanos.

Esta fuerza innata é irresistible es la que nos inclina instintivamente á manifestar nuestros homenajes á la Divinidad, á amar á nuestros padres y á la Patria, á compadecer y aliviar al desgraciado, admirar el heroísmo, á guardar nuestra fidelidad en nuestras palabras, respetar la autoridad, y condenar como un vicio la irreligión, la ingratitude, la usurpación, la mentira, la perfidia, &c.

Pues bien, esos juicios rectos de la razón, que dirigen los actos de la voluntad; esa voz constante de la conciencia, que nos guía por el camino del orden; ese grito universal del sentimiento religioso, que nos preserva del mal y nos alienta en la virtud, constituye lo que se llama RELIGION NATURAL; ella es la primera y más íntima manifestación de Dios á los hombres, la legislación secreta del mundo moral, cuyos artículos están grabados en los pliegues del corazón, y por esto mismo se llama religión natural; religión porque es el lazo que une á la criatura con su Creador, al hombre con Dios; y natural, porque está grabada en la misma naturaleza, y se conoce solo por los medios naturales.

La palabra RELIGION expresa pues, muy acertadamente esa reunión ó segunda unión de la criatura con su Creador, que es la obra más grandiosa y perfecta del poder divino.

El hombre se separó de Dios con la libertad de su pensamiento, los extravíos de su voluntad y la disipación de sus sentidos: en consecuencia, impúsole el Mediador Supremo un triple yugo que debía domar á esa naturaleza rebelde, un triple deber que debía cumplir necesariamente, so pena de no participar de los frutos de la Redención y de ser separado del número de los elegidos.

SOMETIMIENTO de su inteligencia, de su voluntad; y de sus sentidos á las normas prescritas por El en orden á su último fin.

La FE para el entendimiento; las reglas de la moral para su voluntad; y el CULTO para el alma y cuerpo.

He aquí los tres elementos que constituyen la esencia de la Religión.

CEBER lo que Dios ha revelado; OBRAR lo que ha mandado; y ADORARLE como lo había ordenado: he ahí el triple deber del hom-

bre sobre la tierra para conseguir su último fin.

Lo 1° constituye los dogmas de la Religión; lo 2° los preceptos morales que santifican las almas; y lo 3° los ritos y ceremonias en el culto de la divinidad.

De lo dicho resulta que la Religión es una ley y la más sagrada de las leyes.

La ley suele definirse: "Es un precepto general, permanente y justo, publicado para el bien común, por el que tiene derecho de gobernar".

La religión es un mandato divino, el más perfecto de las leyes humanas; estas rigen puramente los actos externos y las relaciones sociales de los individuos; mas aquella apodérase del corazón, rige los actos más íntimos del hombre, hasta los afectos desordenados, y premiándole los buenos.

Las leyes humanas son sólo para una nación determinada, varían con el tiempo, se amoldan a sus circunstancias; pero la Religión es para todo el mundo; no reconoce fronteras, lenguas, ni castas. Siempre antigua y siempre nueva, conserva intacta sus dogmas, su moral y sus ritos esenciales; no hay para ella aceptación de personas; con la misma regla mide al rey y al vasallo, al sabio y al ignorante, al rico y al pobre. Es como el Sol, que hace 60 siglos derrama su luz sobre el universo sin consumirse ni transformarse.

La Religión es pues un precepto general y permanente.

Es también un precepto justo, como que emana de Dios. Todo lo que manda es santo, justo y equitativo.

Sólo la ley de Dios es inmaculada, porque sólo ella patrocina y enaltece toda virtud, condena toda maldad, proscribida toda injusticia y castiga todo crimen, por más oculto que fuere.

El fin de todos sus preceptos, de todas sus prácticas es el AMOR. Amor puro, amor casto y universal, amor al amigo y al enemigo, al bueno y al malo, á los benefactores y á los que nos hacen el mal.

De éste mutuo amor, nace la UNION, de la unión el PROGRESO y la felicidad de los pueblos. La ley es el alma de la sociedad y la Religión es el alma de la LEY, su vida y su vigor. Ella resplandece en la cúpula del universo por su santidad y perfección.

¡Cuán importante es pues, la Religión en sus dogmas y preceptos! Todas las leyes humanas, por más perfectas que sean nos favorecen sólo en el tiempo; mas la religión nos conduce hasta los umbrales de la eternidad; enjuga nuestras lágrimas en la agonía y tomándonos con sus augustas manos, nos presenta ante el tribunal del Eter-

no, á cuya vista despliega llena de alegría todas nuestras acciones, que las reservó como preciosos tesoros.

En conclusión, ninguna ley es sagrada ni importante, si no lo es la Religión; ninguna tiene el carácter de ley, si la Religión no es una ley de la humanidad.

A. - M. G. D.

La Punta, Noviembre 10 de 1942

## COSTUMBRES MAL VISTAS

### VELORIOS

Es conocido por todos los moradores de la localidad, que en nuestro Pueblo, como en muchos otros del territorio nacional, aún existe una exigente, denigrante i mala costumbre, con motivo de los velorios que se realizan.

Efectivamente, los dolientes, nó todos, pero sí parte, al visitar una casa mortuoria, más si es de noche, lo primero que hacen, apesar de ser invitados se sirvan pasar al interior de la morada, se estacionan en las calles, dando lugar á que se les tenga que colocar en las aceras bancas, sillas ú otras clases de asientos para mejor comodidad, sin darse cuenta quizá, qué con el hecho de permanecer en las calles, ocupan las veredas obstaculizando toda pasada, dando además una nota de poca cortesía i respeto para con los deudos.

No es ésto todo. A medida que van trascurriendo los minutos i horas, los deudos, se ven obligados, por la permanencia de los dolientes i por gratitud, á ofrecerles se sirvan la primera copa de aguardiente i su cigarrillo, manifestación de agradecimiento que se repite, muchas veces, sin control alguno, i en otras, por exigencias de personas desconocedoras de sus deberes de educación i moral. Bien. Después de dos ó más ruedas de aguardiente i cigarrillos, i de té con resacado, llega el momento en que tenga que proporcionárseles la exquisita coca, creyéndose, así, asegurar, en la mayor parte de los casos, mayor permanencia en los velorios.

Bueno sería que todos se limitasen por su puesto con excepciones, yá que trato en general á beber unos cuantos tragos de licor, á servirse una taza con té, á fumar uno que otro cigarrillo i á masticar un poco de hojas (coca), para contrarrestar los estragos de la mala noche, sino, que al llegarles la embriaguez á algunos, i creyendo estar en un festín, se permiten exijir á

los deudos, les proporcionen más licor, té, coca i cigarrillos, por habérseles agotado lo que se les suministró anteriormente.

Que acontece: el velorio, que es un recinto de silencio i de dolor, se convierte en una jatana i de profanación al lugar de duelo, donde se hace alarde de conversaciones i chistes improcedentes que desdican del acto fúnebre que envuelve de dolor á los deudos.

Estas exigencias injustificadas, podrían tolerarse por los deudos, siempre i cuando la casa de duelo estuviese en condiciones de afrontarlas, dentro del marco de toda moral i corrección, más no así por los deudos de condición humilde i pobre, que les crearían situaciones ó momentos difíciles de satisfacerlas, debido á las exigencias de los que se imaginan que la morada fúnebre debe ser una cantina; ó un sitio de algazara, donde deben divertirse i embriagarse.

Pues bien, tomando en consideración las sugerencias pasadas al Concejo Distrital, por los distinguidos Maestros del Centro Escolar de Varones No. 963, de esta localidad, i que dicha Comuna las acogió con beneplácito, disponiendo la pregonación de un bando, que se llevó á cabo, sobre las condiciones ó reglamentación á que deberá sujetarse todo velorio, menester es exhortar, i repetir, en guarda de la buena cultura i moral que debe existir en todo pueblo que vá hacia el progreso; que las generaciones presentes i venideras, destierren toda mala costumbre hasta hoy reinante; i por el respeto que se debe tener á toda morada fúnebre, los velorios deben verificarse en el interior de las casas, dentro del silencio i orden aconsejados, salvo que el recinto fuese insuficiente para recibir á los dolientes; que así se conseguiría abolir la mala costumbre de reunirse en las calles, ocupando las veredas con bancas ú otros muebles; como también abstenerse del uso excesivo de bebidas alcohólicas i coca, con mayor razón en las calles. Y, además, de parte de los dolientes, demandarles todo respeto, moral i corrección, abteniéndose de fomentar conversaciones, chistes i chascarrros que profanen los lugares de duelo i digan mal de la cultura i buenas costumbres de nuestro Pueblo.

No faltará quien diga: son costumbres establecidas i voluntad de los deudos para atender á los dolientes. Está bien, pero que se permita en forma moderada. Pero dado que son mal vistas i nó estar amparadas en un móvil moral; correcto i culto, debemos propender á desterrarlas ó olvidarlas, evitándose, al mismo tiempo, todo sacrificio exajerado que tendrían que ver-

se precisados á afrontar ciertos hogares, debido á que su situación económica nó les permitiría excederse en gastos innecesarios; qué como consecuencia, se evitaría también toda mala murmuración, consiguiéndose en cambio que los velorios sean siempre moradas sùmbres de respeto, silencio i dolor, i nó recintos de festines ó jaranas.

## PROFANACION EN EL CEMENTERIO

Otra de las costumbres denigrantes, es aquella de la profanación que se hace al Cementerio, de parte de algunas personas inescrupulosas é ignorantes.

Al efecto, se ha podido constatar, que todos los años, antes de que se avecine la visita que se acostumbra hacer al Cementerio, el 2 de Noviembre de cada año, ciertas personas, directamente, ó por intermedio de sus familiares ó sirvientes, se constituyen en ese lugar Santo, i sin respeto alguno, proceden á retirar de los nichos, bóvedas i cruces, los aros de las ofrendas florales que sus deudos depositaron en las tumbas donde yacen los restos de las almas que en paz descansan; para qué, para utilizar los alambres ó aros en la confección de nuevos aparatos florales, que en su mayor parte les sirvan para venderlos i lucrar más de lo razonable.

¡Es inaudito creer que se cometa tan semejante atropello i profanación! ¿Por qué, las personas que se dedican á la confección de ofrendas florales, con mayor razón para fines lucrativos, nó compran el alambre de los establecimientos donde lo haya para la venta? ¿Por qué, se permiten cometer inconcebible falta i profanación con las almas?

Esto nó es todo. Lo peor del caso es todavía, que al desprender las ofrendas florales que fueron puestas en las tumbas, lo hacen sin cuidado alguno i sin que les importe nada; pues al sacarlas, las jalan de tal manera, como es de suponerse, que traen al suelo las cruces, quedando unas rotas ó averiadas del vertical i otras del travesaño; i qué sucede, que cuando un deudo vá á buscar la tumba de los suyos, para depositar una nueva ofrenda, ya no dá con ella, porque le es imposible localizar el sitio, debido al desorden existente; ¿á tontas i ciegas, como se dice, tiene que verse o-

bligado á depositar la nueva ofrenda que haya llevado con tal fin, donde se imagine se encuentren depositados los restos del que fué en vida.

Es inadmisibles concebir que se cometan actos tan incalificables i de profanación en un lugar Santo, como es el Cementerio, lugar, que por su naturaleza, infunde toda veneración i respeto.

Tiempo es ya que se debe reprimir estos actos ó costumbres que dicen muy mal de la cultura i moralidad que vá alcanzando nuestro Pueblo.

Las autoridades encargadas de velar por el lugar Santo de que me ocupo, deberían ser inexorables poniendo coto á estas gravísimas faltas, castigando severamente los atropellos que se cometen año tras año en el Cementerio; i si verdades valen, las mismas autoridades deberían asimismo proceder á que se haga una buena demarcación sobre el perímetro que abarcaría, á fin de evitar, que día á día, vayan extendiéndose más hacia la parte baja; i que todo nicho, bóveda ó sepultura que tuviera que hacerse en lo sucesivo, deberán ser levantadas conforme á un plano, que es lógico, debe de inmediato confeccionarse; que así se evitaría también que cada interesado construya ó levante tumbas donde le venga en gana.

Posiblemente, al comentarse este artículo, sobre los dos puntos de que trato, se tengan que hacer críticas autojodizas en contra del que se ha permitido escribir estos renglones i que los hace conocer por intermedio de esta Revista genuinamente punteña; pero sepan sus lectores, ya sean hijos del lugar como extraños, que mi único deseo es que se olvide ó destierre, aunque sea paulatinamente, todo lo que dice muy mal de la cultura i moralidad de un pueblo, que como el nuestro, está llamado á ser otro de mejor porvenir; porque comprendo también que no sólo existen estas malas costumbres en nuestro pueblo, sino que las hay, i en mayor número, como lo expuse en un principio, en la mayor parte de los pueblos del Perú, inclusive en capitales de Provincias; ésto, á mérito de haberlo constatado; pero no por éso, sea motivo para que permanezcamos indiferentes; por el contrario, debemos propender á que tanto las generaciones actuales, como las venideras, hagan de nuestro terruño un pueblo más laborioso, culto i moral, para orgullo i satisfacción de todos los hijos del Distrito de Punta de Bombón.

Punta de Bombón, Noviembre 5 de 1942

J. R. VILLEGAS C

Para el Anuario "LA PUNTA", con emoción i cariño.

## ¡JUVENTUD, ADELANTE!....

¡Juventud! Tú que representas las más bellas ilusiones i encarnas los más bellos ideales, llena de saber, de energías sin igual, de sublimes entusiasmos i de sé radiante; hoy que empiezas a luchar para conquistarte el sitio social i económico a que estás llamada, haz de tropezar con gravísimos escollos, con cosas imprevisitas; una que otra te será favorable; las más, te serán adversas.

Juventud noble i generosa, sigue adelante camino del progreso i no desmayes.

Seguramente, encontrarás numerosos seres; muy pocos te prestarán ayuda, te adelantarán en tu empresa; la mayoría, te engañarán i defraudarán tus expectativas.

Defiéndete, entonces, con corazón bravo. Sigue luchando. ¡Adelante!

Verás seres caídos en plena lucha por ganarse el pan de cada día; hallarás seres miserables, hundidos en el fango del vicio; encontrarás hermanos tuyos empeñados en insanas guerras; verás seres de rostro angelical i de alma pura, que como al igual que el Gran Maestro, fueron vencidos por la maldita incomprensión; la avaricia i la injusticia de los hombres.

Toca a ti defenderlos, ayudarlos, continuando como siempre tu camino hacia la gloria.

Dirigirás tu mirada nuevamente i encontrarás niños de tez acartonada, harapientos i desnudos, duramente castigados i que, sin embargo, conservan en su mirada la pureza de los lirios i la bondad de sus almas virginales. ¡Aún juegan en loca algarrabía para dar realidad a sus visiones, a sus quimeras en el amplio escenario de su propia fantasía.

Tu, defiéndelos, levántalos de su estado de postración i proporcionales un momento de grato esparcimiento.

Y ya cuando noble i generosamente te hayas conquistado el sitio que tanto anhelabas, hallarás nuevos obstáculos i nuevos enemigos, todavía más perversos; enemigos solapados que tratarán de aminorar tus verdaderos valores morales i espirituales para sacarte de la senda del bien i usurpar tus derechos. Hallarás, sin duda, amigos que te envidiarán, te abandonarán i calumniarán, Seguramente tus peores i temibles enemigos están en personas de tu misma edad.

gen.....Tal vez en tu propio hogar.....Y si algún día tu alma se acibara i tan grande fuera tu desgracia, dirige tu mirada hacia el vasto mundo. Busca al aclarar de un nuevo día nuevos horizontes. Sé Juventud, justa, fuerte i severa. Si ya no te sientes con las aptitudes i las energías i el espíritu dispuesto para la lucha contra tanta iniquidad, asílate i vive para los tuyos, para los pocos amigos fieles que te sepan comprender i apreciar. Dedicáte al trabajo, al estudio, al bien de la humanidad.

Piensa i medita que las miserias humanas son efímeras, i que la verdad, la justicia i la bondad triunfan siempre. No pierdas energías ni envenenes tu sangre ni tu alma con ideas i sentimientos de odio i venganza. No les des a nadie el derecho de ser enemigo tuyo. Conserva siempre la serenidad i limpidez originarias de tu espíritu. Sigue la senda que de comienzo te trazaste. El mundo es inmenso, i la vida es minuto a minuto más hermosa, más justa i más humana.

Juventud, tú que anhelas ser feliz, busca en cada hora, en cada minuto un motivo de belleza i renovación constante.

Juventud, tú que me oyes deseo que tu fervor de vivir azul siempre el río fugaz de tu existencia i que tu entusiasmo instintivo de niño i la serenidad reflexiva de hombre, te lleven al pináculo de la gloria.

La Punta, Noviembre de 1942

José Luis Loayza Deza

## SANTA ROSA DE LIMA Y EL ALMIRANTE FRANCÉS DU PETIT THOUARS

Santa Rosa de Lima, Patrona de las Américas, que vivió en el mundo en pleno coloniaje, diseñó la orientación de las nuevas Instituciones monásticas; tomó parte en sus actividades vitales y públicas, sirviendo de ejemplo y norma a la mujer limeña.

Fué así cuando Lima estuvo amagada por los piratas y corsarios, Santa Rosa enfervorizó el pueblo alentándolo para la defensa de su capital y de su hogar, defendiendo personalmente a Lima, metrópoli de Sud-América.

En la guerra con Chile también debía defender a su ciudad natal, salvándola de los que iban a atacarla con sus cascos. Eran los días de enero de 1881. Los chilenos asediaban a Lima por mar y tierra, amenazándola con el incendio y la destrucción. El Almirante francés Nicolás Du Petit Thouars, natural de Orleans, paisano de Juana de Arco que salvara años antes a la Francia, libertándola de los ingleses, comandaba en el Callao, la armada internacional. Era devoto de Santa Rosa y una noche a bordo de su buque insignia "El Victorioso", soñó que la Santa le pedía que salve a Lima del ataque chileno. Al amanecer, se provocaba por los Ministros extranjeros el llamado "Armisticio de Miraflores". Y cuando Nicolás Du Petit Thouars conferenciaba con don Nicolás de Piérola y los demás Ministros extranjeros, sobre las bases del armisticio, estando en plena tregua, fué rota esta por los chilenos intempestivamente; y el Almirante francés tuvo que salir en medio de las balas que los buques y rifles chilenos vomitaban contra Lima.

Después del desastre de Miraflores, los neutrales intentaron un nuevo armisticio, pero Baquedano envalentonado, exigió como condición previa "la rendición incondicional de Lima, y la entrega de los fuertes del Callao"; en caso contrario, bombardearía a Lima con su escuadra. Pero entonces Petit Thouars acordándose del sueño que tuvo con Santa Rosa, le contestó al Jefe chileno, con el frío lacónismo de los grandes hechos, que al primer cañonazo que disparara contra Lima, él con su escuadra se pultaría en el mar a la escuadra chilena. Y la escuadra chilena, como 10 años antes la escuadra española, tuvo que bajar la puntería de sus cañones, virar a San Lorenzo y ocultarse entre sus riscos.

Así salvó Santa Rosa de Lima a la capital peruana, a la tierra de sus paisanos, librándola de la amenaza chilena, valiéndose del Almirante francés Du Petit Thouars.

Años después el Arzobispo de Lima Monseñor Emilio Lissón, depositó en la tumba del salvador de Lima, una corona en agradecimiento de su Arquidiócesis. Y en 1929 el Presidente del Perú Dn. Augusto B. Leguía, inauguraba en Lima el monumento a Petit Thouars, representando éste una Virgen limeña que corona al Almirante francés.

Mollendo, noviembre 27 de 1942

M. DEL VALLE

DEL PASADO PUNTEÑO

## EL TERREMOTO DE 1868

Don José Miguel Cáceres, bonachón, erguido y jovial, no obstante sus 82 años, conserva una memoria fiel del pasado. Deseosos de tomar datos precisos de cómo fué el terremoto que conmovió fuertemente nuestro Pueblo, le interrogamos acerca de lo sucedido.

Estaba jugando-nos dice con otros cuatro muchachos: Mariano Calderón, Nicanor Calderón, y mis hermanos Juan y Daniel Cáceres, cuando de pronto sentimos algo inusitado: el suelo en un gran zarrandeo pugnaba por echarnos por tierra. Tratamos de sostener el equilibrio, pero el suelo todo parecía que se debatía en fuertes barquinazos. Del cerro llegaba un ruido atroz y creímos que iba a desmoronarse, por lo que nuestro primer impulso fué correr hacia la playa; pero el horror y el pánico nos sacudieron totalmente: vimos que el mar, en encrespadas y turbulentas olas se venía hacia la población. Mi madre salió al encuentro de nosotros y nos llevó al Templo, al que no ingresamos por encontrarse obstruida la entrada. Entonces nos llevó a casa y con ayuda de hombres llevamos al cerro dos baúles de ropa y dinero. Es indescriptible el pánico que en los rostros se reflejaba. La gente, loca de terror, trataba en su desesperación de llevarse al cerro lo imprescindible. Cuando llegamos al cerro, ya encontramos bastante cantidad de gente que en su pavor nos había adelantado. Plegarias a coro y gritos pidiendo misericordia, daban al momento tinte patético. El mar, que se había salido bifurcándose en dos brazos, sólo llegó hasta unos 190 metros de la población; un brazo

arrasó Catas y llegó hasta Guardiola, y el otro avanzó hacia el pasto, con dirección a Cardones. Felizmente, las aguas volvieron, después del choque contra el cerro, a su lecho madre. En su incursión las aguas cogieron a dos pescadores: don Juan Corrales y don Manuel Tejada, ahogándose este último y salvando el primero milagrosamente al prenderse desesperadamente de las peñas del cerro. Por la noche, varios vecinos bajaron al Pueblo a llevarse las imágenes del Templo; pero sólo pudieron sacar a la Virgen Dolorosa y a San Juan, pues, el Señor de los Desamparados no pudo ser sacado de su cruz debido al peso y a la gran nerviosidad de los creyentes. En el cerro fué levantada una capilla de esteras, donde colocaron las imágenes citadas. Al día siguiente y subsiguientes, inicióse febrilmente la construcción de viviendas de caña brava, mata y esteras. Más de un año durmió la población en el cerro, pero en el día la actividad era casi normal en la campiña.

Catas, pueblo más poblado y de mejor aspecto urbano que La Punta, fué arrasado por el mar en su salida. Mucha gente se ahogó en la inundación; también se salvó gran número aferrándose a los palos, restos de casas y cangras. Después del cataclismo, la codicia empujaba a los hombres hacia Catas para buscar las monedas de plata y oro que habíanse enterrado en abundancia por el mar.

Nunca olvidaré-continúa-el cuadro de terror y de pánico que el movimiento originó. El suelo reptaba; casi, como una gigantesca serpiente. Creo que el sacudón duró tres minutos. Fué tal la intensidad, que la tierra se abrió en algunos sitios, lanzando hacia arriba chorros de agua negra y cenicienta. Cerca de la cuesta del cerro de La Pampilla, se tragó la tierra a dos muchachos de don Luciano Rendón. Fué el 13 de Agosto de 1868, día Jueves, a las cinco de la tar-

de. . . .  
 Agradecemos a don José Miguel su relato tan emotivo, y le prometimos ser fieles en nuestra interpretación periodística.

L. B. L.

**LA PUNTA, SUS NECESIDADES**

Allí, a orillas del tranquilo Océano Pacífico, rodeado de una exhuberante campiña, y atravesado por el caudaloso río Tambo, que en las inolvidables noches de luna se presenta como un hilo plateado, se encuentra el pueblo de La Punta. Por allí pasa también la esforzada comunicación de su camino carretero que lleva el dinamismo de la vida agitada de los otros pueblos de la región, creándose un intercambio provechoso y sacando los productos del valle para el incremento comercial.

Allí sus habitantes se esfuerzan en la lucha con el trabajo diario, y se hermanan con la pródiga Naturaleza, obteniendo sus provechos y sus dones de la madre tierra.

Diálogos apacibles y tranquilos los de las gentes de mi pueblo, reunidos en las noches llenas de luz de una luna bondadosa; conversan de sus preocupaciones y forman algunas esperanzas que ha de traerles la continuación de sus tareas.

Pero cuánto hay que aún no se ha hecho a favor de mi pueblo. Cuántas necesidades se sienten tan apremiantes como su mismo sustento. Le falta luz eléctrica, y para conseguirla sólo falta entusiasmo y la gestión necesaria ante las autoridades gubernativas, que siempre han prestado su decidido apoyo en pro del engrandecimiento Patrio. Carece también de agua potable y servicios higiénicos, tan indispensables para asegurar su ritmo ascendente en su progreso. Hace falta, así mismo, un puente sobre el río Tambo, para

que no se interrumpan en épocas de avenidas sus relaciones comerciales y ordinarias en la vida de sus habitantes.

Para no alterar la constante actividad de estos pueblos, es necesario mantener en vigor sus vías de comunicación, arterias valiosas en el progreso a que está llamado tener nuestro querido terruño. Es allí, en el pueblo de La Punta, donde se venera la imagen del "Señor de los Desamparados", el 1º de Enero de todos los años. Gran cantidad de devotos se dan cita para recibir sus milagros y de muy lejanos puntos del país como del extranjero, concurren muchos peregrinos a rendirle pleitesía. Sin embargo, no se cuenta con un Hotel cómodo, para que les proporcione un descanso reparador y plácido. Es pues necesario se preste especial atención a la construcción de esta obra imprescindible. El movimiento crecido de viajeros también justifica esta obra. I para confirmar su justificación, agregamos la época deliciosa del verano, en que afluye gran cantidad de gente a gozar de sus hermosas playas.

Aprovechando la invitación del Anuario "LA PUNTA", hago un llamado amistoso y sincero a las Autoridades de mi pueblo, para que trabajen con ánimo e interés en el progreso del terruño, que es la parte sagrada de nuestra Patria a la que debemos especial afecto y gratitud.

Qué desconsolador para los hijos que vuelven a su tierra después de algunos años de ausencia, encontrar la misma indiferencia. Si parece que no hubiera ya inquietud por superarse. Es preciso que se superen los valores, que los hombres se den cuenta de su sagrada misión y encaucen el progreso del Pueblo.

Desde donde nos encontramos los hijos punteños, siempre tenemos el recuerdo de nuestros años juveniles, cuando pensábamos en otras tierras; cuando el afán de superarse avivaba nuestra fantasía.

Pero tiempo después, cuando renace el espíritu maduro, hay deseos de volver, hay ansias del regreso a nuestro común hogar, y siempre en las horas de nuestras recordaciones, soñamos con esa parte de la tierra donde dimos el signo de nuestras precarias vidas.

Y en las noches pensamos qué verde es el valle cuando lo visita la Primavera, y qué alegría bulle en los campos cuando se anuncian las cosechas y sus fiestas. Cuán guapas y hermosas son sus mujeres y cuán trabajadores sus hombres. Todos forman un conjunto magnífico, y todo ello se enmarca en lo sublime de su suelo. Por eso quiero que mi Pueblo sea fuerte y próspero; que sus hijos den sus preciadas fuerzas para su engradecimiento. Anhelo que, aún lejos en el sitio que nos depare el porvenir, los muchos que hoy nos encontramos ausentes, podamos decir con orgullo; soy punteño.

Arequipa, Octubre 26 de 1942

Luis Zanabria Pinto

**DON ERNESTO DE OLAZAVAL LLOSA**

## VEINTICINCO AÑOS DE LABOR DOCENTE

El maestro de Escuela tiene bien poco que saborear un espontáneo reconocimiento. El va al aula como un anónimo personaje, y pasa por el mundo y la vida como una sombra sutil y silenciosa. Sólo lleva en su alma y en su corazón, el amor y la bondad para sus hijos espirituales; y el propósito rotundo de laborar calladamente por el progreso y la culturización de la sociedad, del pueblo y de la nación. La magna satisfacción llega para el maestro, cuando ve y constata que en la vida han sabido

triunfar sus discípulos, a quienes preparó.

Veinticinco años de laborar incesantemente por la capacitación de las generaciones, habla bien claro de mucha brega y de abundante sacrificio. Son tantos años que bastan para declararse satisfecho de la misión cumplida. Son suficientes para que la sociedad y el pueblo, sepan comprender cuánto de ardua y sacrificada fué la tarea vencida.

Queremos referirnos para hacer honor al mérito y a la justicia, al maestro que, sin ser punteño, ha trabajado con asiduidad, empeño y corazón de punteño: don Ernesto de Olazaval Llosa. Su labor es conocida de todos; quizás no reconocida por todos, porque la iniquidad parece ser un atributo para el maestro.

Su misión fué iniciada el año 1917, a cargo de una Escuela Elemental, para la que sólo había la autorización de enseñar hasta el segundo año; pero él, queriendo dar facilidades a la niñez en edad escolar, consiguió se le ampliara su radio educador hasta el tercer año primero, y luego hasta el cuarto y quinto después. Es entonces cuando movió algunos resortes y gestionó que fuera ascendida la categoría de su Escuela a Centro Escolar, para que tuviera valor oficial su enseñanza de los dos últimos años. El premio a su gestión fué la ascensión de categoría de su Escuela.

Este maestro fué el primero, en todo el departamento, en organizar una brigada de Boys-Scouts con la que llegó a realizar osados recorridos. Ultimamente, lanzó la iniciativa de llevar a cabo la constitución de un Comité que laborara y gestionara la adquisición de un terreno para donarlo al Gobierno, a fin de que éste votara el dinero necesario para la construcción de un local escolar. Recibió eco su iniciativa, y fué formado el Comité "Pro - Construcción Local Centro Escolar de Va-

rones", de cuyos éxitos estamos todos enterados. Y hace poco proyectó una excursión más atrevida aún, como recorrido por territorio de dos departamentos vecinos: Moquegua y Tacna. Todos conocen que la excursión fué llevada a efecto, con el más halagador resultado.

Hoy lo tenemos al frente del Centro Escolar de Varones, tan entusiasta y laborador como siempre. Sólo la nieve del tiempo y el esfuerzo sin mesura, le han colocado como gratitud a su labor edificante, muchas canas a su cabeza.

Y este buen educacionista, este decidido y entusiasta forjador del progreso del Pueblo, este año ha cumplido sus Bodas de Plata magisteriales. Modesto y franciscano como es, sigilosamente ha desglosado del almanaque del tiempo su 25o. aniversario docente, para guardar esa hoja en el numen de sus recuerdos cariñosos. Son 25 años que no sólo los dedicó a la tarea educadora, sino que, consciente de su función social, ha sido el líder, y lo es, del movimiento espiritual, intelectual y social del Pueblo. Con su vasta cultura y su venereo de experiencia, él es el alentador, guía y propulsor de toda obra de orden, de bien y de progreso para el terruño que lo acogió como hijo suyo.

Esta labor que nadie negará, debe ser reconocida y agradecida por el Pueblo. Y como el Pueblo tiene sus representantes, es el Concejo el llamado a encarnar el deseo colectivo y dar curso a algún testimonio de gratitud y estímulo. De esa manera, los demás maestros tendrán siquiera el consuelo de que su labor será algún día reconocida.

La Punta, diciembre 20 de 1942

Lino Benavente Lazo

## RECORDANDO A DON JUAN MANUEL POLAR

Desde la muerte de don Juan Manuel Polar, siempre acaricié el deseo ferviente de escribir un artículo a su memoria. Tal vez me faltó serenidad o encadenamiento de ideas para hacer algo que sea digno de la personalidad tan vasta como fué la de don Juan Manuel. Hoy, de rodillas, con la emoción profunda que nubla mis ojos, haciéndome la ilusión de que escribo recordando a mi padre, formulo estas líneas, que el corazón dicta acelerado y dolorido.

Yo siempre consideré a don Juan Manuel como un padre. Mis compañeros de colegio también le profesaban idéntico cariño. En la clase, en la calle y en su casa, le llamábamos: don "Juan Manuelito". Se había adentrado tanto su persona en nuestro afecto, que llamarlo a secas no nos parecía conveniente. Y él, siempre sonriente, palmeándonos afectuoso, nos llamaba a todos sus alumnos: "piojos".

Cuando don Juan Manuel ingresaba a la clase a dictar su lección, el silencio y el respeto se enseñoreaban de inmediato. Todos, fija la mirada en el maestro dilecto, seguíamos fanáticos todos sus movimientos. Y cuando hablaba, los corazones querían dejar de palpar para no interrumpir la explicación. Su enseñanza fué siempre objetiva y práctica, y con bellos cuentos nos hacía comprender la realidad desnuda de la vida. Al ingreso suyo al aula, todos los alumnos se disputaban el honor de sentarlo en su carpeta; y él, complaciente, daba gusto a todos, por turno.

Nunca salió de sus labios una reprensión autoritaria. Cuando había que reprender (o más bien aconsejar, que así es más justo el término), lo ha-

cía con dulzura tan convincente y persuasiva, que el amonestado sentía vergüenza de haber hecho algo que originó la interpelación.

Como las horas que le tocaba enseñar su curso eran contadas, sus alumnos habíamos hecho de su casa, nuestra propia casa. En ella don Juan Manuel seguía sus enseñanzas y los consejos, que eran recibidos con gran júbilo y buena intención. Y no nos dejaba irnos sin antes repartirnos dulces, frutas y a veces dinero.

Don Juan Manuel era muy querido por todos, especialmente por la gente menesterosa y del campo. Casi toda la gente pobre eran sus compadres o sus ahijados. Las rencillas y desacuerdos del hogar, eran zanjados por su verbo suave y convincente.

Gran admirador de Cristo, practicó incansable la caridad con los menesterosos. Siempre tenía dinero en metálico en todos sus bolsillos. Y cuando la cadena interminable de mendigos cotidianamente tocaba sus puertas, siempre tenían una moneda que don Juan Manuel les entregaba satisfecho.

Sencillo y modesto, sólo se vistió de negro. Su terno nos era ya familiar de negro y viejo. Alguna vez le preguntamos la causa de su eterno luto; pero rehusó hábilmente la respuesta. Por comentarios supimos que tuvo una novia, en sus años mozos, a la que adoraba con toda la veneración que él sentía por todo lo bueno y lo bello. Por razones que ignoramos viajó a Bolivia y a su regreso, buscó amoroso y con ansias a su novia; pero ésta, mala guardadora de tan noble y leal cariño, se había casado con otro. Desde entonces don Juan Manuel Polar se vistió de luto. Ella había muerto para él, y con ella, todas las mujeres. Por eso, quizás, murió soltero.

Fuó un maestro, pero un maestro tal vez el más aprovechado de los discípulos de Cristo. El no predicaba ense-

ñanzas, sino que enseñaba con hechos. La bondad de su corazón; la dulzura de su carácter y de su expresión; la mansedumbre solemne y noble de su mirada; lo convincente y persuasivo de su verbo; el amor y el cariño que prodigó derramándolos a torrentes; la erudición y altura de su pensamiento; lo inmarcesible y límpido de su honradez; y la simpatía que emanaba a chorros de su persona, hicieron y hacen de este gran maestro arequipeño un hombre eterno, que nunca morirá en la conciencia y en el corazón de su pueblo y de sus discípulos. Y aún las generaciones venideras, nuestros hijos, nietos, biznietos, etc., seguirán admirando a aquel gran sabio, porque la silueta de su gloria y de su fama irá cada vez condensándose más, hasta quedar eternamente petrificada en la conciencia de la nacionalidad.

Cuentan que fué tal su modestia, que en su testamento encargó se le velara en el suelo, sobre una manta; que cuatro velas fueran pegadas al suelo; que lo enterraran en un cajón sencillo y en la madrugada, en la tierra madre. Los deudos trataron de dar cumplimiento hasta el límite del respeto a su voluntad, para ingresar luego al límite de las exigencias sociales y populares. Su entierro fué una apoteosis de dolor y de llanto. Cuando recibí la noticia de su muerte, sentí algo raro; no pude contener las lágrimas y lloré, como llora un niño. Había muerto aquel hombre que yo quería con admiración.

Pero su recuerdo, sus hechos, sus enseñanzas, su personalidad, su persona misma, viven en mí y morirán conmigo.

Don Juan Manuelito: Que estas sencillas recordaciones sean el homenaje rendido de este discípulo suyo, que lucha por ser leal a su doctrina.

Lino Benavente Lazo

## CRONICA DE VIAJE

## EXCURSION ESCOLAR A LOCUMBA Y MOQUEGUA

Las excursiones escolares tienen la finalidad de llevar a los niños hacia la Naturaleza misma, para que la conozcan objetivamente. Por las excursiones los niños conocen el territorio de su Patria; observan directamente la conformación del terreno, de los valles, ríos, etc.; y pueden apreciar el aspecto económico, urbano, agrícola, industrial, histórico y folclórico de las poblaciones y regiones. En una ciudad o pueblo, son llevados a conocer los aspectos más saltantes: monumentos, plazas, avenidas, escuelas, centros de trabajo, fábricas y lugares históricos. En fin, las excursiones escolares llevan fines prácticamente instructivos, así como el de establecer sólidos lazos de acercamiento espiritual entre los maestros y escolares que antes se desconocían.

Comprendiendo los alcances pedagógicos e instructivos de las excursiones escolares, el Director del Centro Escolar de Varones No. 963 Sr. Ernesto de Olazával Llosa y sus Auxiliares, debido a no pocos esfuerzos y sacrificios, consiguieron financiar y llevar a cabo una excursión de recorrido por Locumba y Moquegua.

La delegación escolar formada por los Preceptores: Ernesto de Olazával Llosa, Lino Benavente Lazo, Manuel Ampuero, José Luis Loayza Deza y José María de Olazával Llosa, y 35 alumnos de todos los años de estudio, partió de La Punta, en su jira estudiantil, el 12 de setiembre del presente año. Fué contratado un expreso, y se llevó una buena provisión de sandwiches, un botiquín de emergencia, útiles de aseo y otros objetos para todos los casos previstos.

El viaje fué hecho en excelentes condiciones, porque la ca-

rretera panamericana estuvo bien conservada. Durante el viaje, el espíritu infantil se desenvolvió en forma espontánea y libre. Los chistes, los chascarrillos, los cuentos y las bromas, dieron nota simpática y humorística al recorrido. Los escolares se disputaban en humor y en entusiasmo; pero sin desbordarse del límite de la disciplina y buena conducta. Al paso por las haciendas abandonadas del valle de Moquegua y en general en todo el trayecto, iban recibiendo los alumnos indicaciones adecuadas de sus maestros; así como absolviendo preguntas planteadas por la curiosidad infantil, que quería absorber la naturaleza toda sin perder detalle.

A Locumba llegamos los excursionistas frisando la noche, cuando el pueblo lanzaba sus estrépitos de fiesta. Fuimos recibidos por el Director del Centro Escolar No. 961 Sr. Lorenzo Cornejo, quien nos instaló en dos salas de su local. Este caballero se esmeró en prodigarnos múltiples atenciones desde el primer momento, lo mismo que sus Auxiliares Srs. Jorge Soto y Lindor López, de quienes guardamos gratos recuerdos.

La afluencia de peregrinos (unos 6.000 más o menos) que visitaron el Santuario del Señor de Locumba, nos impresionó vivamente. Pudimos apreciar aspectos peculiares de aquella festividad, tales como; el excepcional fervor religioso exteriorizado por los fieles; la competencia celosa de cinco bandas típicas ataviadas con vistosos trajes y adornos, que durante los actos religiosos alternaban los bailes con cánticos de tono melancólico; la disputa de los creyentes para cargar el anda del Señor, durante la procesión, siendo in-

suficiente el celo policial para conservar el turno; y la agobiadora cantidad de ex-votos, con que la esperanza y la fe cristianas colocaron al Señor.

Los alumnos, guiados por los maestros, visitaron apenas llegaron, el Templo, recorrieron la población y sucesivamente fueron llevados a conocer los planteles escolares y haciendas cercanas.

Por la noche del día de fiesta, fueron agasajados los maestros visitantes con un magnífico Baile organizado por los maestros locumbeños, al que asistió todo el elemento representativo del Pueblo, el Coronel Armando Sologuren, el Capitán de Puerto de Ilo Comdte Bacigalupe y el Médico Titular de Ilo Dr. Llerena Ofreció el agasajo el Director del Centro Escolar de Locumba Sr. Lorenzo Cornejo, dando la bienvenida a la embajada escolar y expresando su complacencia por la visita de maestros y alumnos. Contestó en correcta improvisación el Sr. Ernesto de Olazával Llosa, agradeciendo el homenaje y manifestándose complacido por la cariñosa acogida tributada a los excursionistas. La fiesta duró hasta las tres de la madrugada.

Momentos antes de la partida a Moquegua, los alumnos punteños presentaron una actuación de teatro escolar, compuesta por números de canto, recitaciones y un juguete cómico. Cosecharon repetidas ovaciones del estudiantado locumbeño.

En Moquegua fuimos recibidos y alojados por el Inspector de Enseñanza Sr. Luis E. Pinto, quien, desde el primer instante, multiplicó atenciones, impresionándonos de inmediato como una persona culta, generosa y simpática. En esta ciudad los alumnos fueron llevados a visitar los Templos, el Hospital, los Parques, edificios importantes, la Granja, campo de aviación y haciendas próximas, recibiendo en cada lugar apropiadas explicacio-

nes del personal de maestros excursionistas. Por la noche los escolares fueron llevados al Cine, ingresando todos a Plata, gracias a una concesión especial dada por los empresarios y gestionada por el Director del Centro visitante.

El Inspector de Enseñanza y personal docente moqueguano ofrecieron a los maestros viajeros un espléndido Banquete en la Quinta Limoneros. Ofreció el agasajo el Inspector Sr. Pinto, mencionando su simpatía y aprecio hacia los maestros punteños; siendo contestado por el Sr. José Loayza Deza, quien agradeció el homenaje y dejó constancia de la complacencia del personal docente visitante, por las cariñosas pruebas de afecto recibidas.

Al retornar a La Punta, fué unánime el júbilo por la vuelta al regazo del hogar. Nuevamente los muchachos rivalizaban en humor y en chispa jocosa. Y cuando divisamos la parte baja del valle de Tambo y el espléndido paisaje punteño, todos maestros y alumnos, pensamos que la mano de Dios tuvo profunda inspiración poética al crear tan bello y sugestivo panorama. Al ingreso a la población, los vítores, los rás y la alegría atronaron la plácida tranquilidad punteña. Algunos padres de familia, recibieron a los excursionistas, felicitando a los maestros por su feliz cometido. Los maestros agasajaron a los escolares con un lunch.

En suma, la jira escolar ha tenido amplia realización y rotundo éxito. Resultó como la planeáramos. Y nos deja el compromiso latente de continuar en el afán esforzado de seguir haciendo conocer el Perú a nuestra chiquillada.

La Punta, diciembre 25 de 1942

L. B. L.

## LA CABELLERA DEL SEÑOR DE LOS DESAMPARADOS RELATO DE UN MILAGRO

Los devotos del Señor le tienen una fé tal, que en todas sus necesidades lo llaman y alcanzan su balsámico alivio. Y pasamos a contar lo que hemos oído y nos han contado llorando.

“Una madre de familia con hijos tiernos, de resultas de una grippe aguda, quedó con agudas neuralgias, dolores cerebrales y con los oídos que la tenían alocada, sin poder cerrar los ojos días enteros y seguidos. Tenía hinchada la cabeza, y el facultativo que la vió en Arequipa, diagnosticó que era una “mastoiditis”, y que era necesaria una operación que, como se sabe, consiste en la trepanación del cráneo para extraer la maleza formada dentro. Operación delicada y peligrosísima que como consecuencia casi siempre que libra queda liciado del cerebro.

La enferma, ante el peligro, se puso en manos del “Señor de los Desamparados”, precisamente cuando llevaban su cabellera antigua como modelo, para que las monjitas de Santa Catalina de Arequipa, hagan una nueva, la misma que se estrenó el 1º de Enero de 1941, a devoción de la Sra. Primitiva de Montoya. Y con esa fé viva que Dios manda a sus hijos, la enferma tomó la

cabellera del Señor, la besó llorando, se la puso en su cabeza y le pidió al Señor que le devolviese la salud y que la aliviase, sin necesidad de operación.

En los días siguientes, no obstante que la fiebre y sofocación cerebral la alocaban y no le consentían tener ni el paño más ligero sobre la cabeza, porque le parecía que se le reventaba el cráneo, la enferma se ponía la cabellera del Señor lo más que podía soportar su cabeza tumefacta. Y su fé la salvó. Insensiblemente le fueron desapareciendo los dolores, desatándose las hinchazones, y cuando el médico la volvió a ver, asombrado le dijo que estaba muy mejor, y que no necesitaba ya de operación.

Esa enferma, que se veía en las puertas de la muerte y cuyo corazón agonizaba de pena ante la idea de dejar huérfanos a sus tiernos hijitos, nos ha rogado que contemos este caso milagroso, para que los punteños, hijos del Señor de los Desamparados, le ayuden a darle las gracias, y aviven su fé en El.

Mollendo, diciembre 31 de 1942

UN DEVOTO DEL SEÑOR

## DIPUTADO ADOLFO A. BAYRO SANCHEZ SU AUSPICIO INSTRUCCIONAL EN EL DISTRITO

Esbozo estas líneas no con el propósito de hacer loas de conveniencia, sino con la intención firme i entusiasta de reconocer méritos ganados con hechos palpables que constituyen la prueba irrefutable de lo que voy a tratar.

El Distrito de Punta de Bombón ha ganado enormemente en su aspecto instruccional, por el auspicio y buena voluntad puestas en juego por nuestro Diputado Sr. Adolfo A. Bayro Sánchez. Desde que este activo y diligente representan-

te ocupó la curul parlamentaria, ha sido infatigable en su gestión ante los círculos gubernativos para mejorar el estado educacional del Distrito. Primero fué la creación de la Escuela 9,631 de Monte Grande, que vino a salvar a la niñez de ese Pago de hacer penosos recorridos hasta las Escuelas más proximas, evitando así los peligros derivados del cruce del monte y del río. Hoy tenemos esos niños con su Escuela y maestra propias que les guían hacia un mejor porvenir, sin tener que soportar los sacrificios de antes. Después fué la gestión para que el Supremo Gobierno diera su apoyo al propósito del Comité "Pro-Construcción Local Centro Escolar de Varones", de conseguir una partida de dinero con la que se diera curso a la construcción del local escolar. Hoy, por la exposición de motivos hecha por el Ministro de Educación Pública, sabemos que esa partida está financiada ya, y por ende, considerada en el presupuesto. Es decir, que la gestión encomendada en manos del Diputado, ha tenido el más halagador éxito, que por sí solo constituye un gran triunfo representativo, a la par que un gran adelanto para el Distrito. La Punta lucirá orgullosa un magnífico local escolar que remozará el aspecto urbano local. Y la niñez punteña, nuestros hijos, recibirán la instrucción y su educación en un local confortable, iluminado, amplio, provisto de servicios higiénicos, campo deportivo y salón de actuaciones. Es decir, que el niño recibirá su preparación alegremente, y su salud estará garantizada contra las enfermedades y depresiones espirituales.

La labor del Sr. Bayro con esto solo se ha ganado nuestro reconocimiento. Pero no ha terminado allí. El ha conseguido permutas y mejoramiento de sueldos de maestros, que hablan bien claro del espíritu servicial que lo anima. Estamos informados que con-

seguirá mayor mejoramiento de la instrucción del Distrito; y todo lo que promete merece confianza y optimismo, porque sabe cumplirlo.

Aún ingresando a los demás aspectos distritales, nuestro Diputado ha conseguido mejoramientos que no vamos a enumerar, porque está en la conciencia del vecindario. El recibimiento apoteósico que le hizo el Concejo y el pueblo, hablan categóricamente de que el Diputado Bayro se ha conquistado el reconocimiento y gratitud de los vecinos y autoridades.

Hacemos votos, desde este Anuario, para que el Sr. Bayro no desmaye en sus gestiones que eleven el progreso y la fisonomía del Distrito; y enviamos al activo representante nuestra gratitud y nuestro aplauso por su vasta labor en pró de nuestro adelanto.

Lino Benavente Lazo

## HOMENAJE A

### CRISTO CRUSIFICADO

La doctrina de Cristo tuvo honda repercusión en la humanidad de aquella época. Los hombres, entregados a su libre albedrío y guiados por su incipiente cultura, nada bueno y constructivo podían realizar. Tenían una peregrina y muy extravagante forma de concebir la finalidad de la vida. Concebían a la vida como una oportunidad para acumular dinero y gozar desmedidamente de los placeres terrenales. En cambio el orden espiritual, las buenas acciones, el desprendimiento y la caridad, eran mirados como una utopía. Vino entonces Jesucristo, dotado de elevadísimo pensamiento y portando purificado corazón, a predicar su doctrina. Fué insultado, tratado de loco y visionario. Mas, los creyentes, los buenos, tuvieron fé y dieron oídos a las grandes ense-

ñanzas del Divino Maestro. Y la bondad, la honradez, la caridad y la pureza de sentimientos, comenzaron a surgir por las cuatro direcciones, llevando el eco de la voz dulce y persuasiva del Hijo de Dios.

Los afectados por la admonición de Cristo, o mejor dicho, los pecadores, protestaron e hicieron causa común para eliminar al que así se atrevía a amonestarlos. Y desplegaron toda actividad para hacer desaparecer del mundo a ese intruso que vino a interrumpirles su vida suculenta i golosa.

Jesucristo entonces fué víctima de la cólera del populacho inconcomprensivo. Fué estropeado, golpeado, azotado y cargado con una cruz. Debía morir crucificado para que purgara su locura y su osadía. Y en el Calvario, la gran Doctrina tuvo su primer martir: Cristo fué clavado en el madero, soportando los dolores del terrible martirio. Y entregó, humildemente, santa y mansamente, su alma a Dios. Se había cumplido la voluntad del Eterno. Se había consumado el inhumano sacrificio; pero había quedado el eco de la Doctrina que predicó el Salvador por montañas y desiertos. Y este eco fué resonando cada vez más y extendiéndose por todos los confines del mundo. El sacrificio fué fruto de la crueldad; pero no inútil. Quedó la Doctrina, por los siglos de los siglos.

Hoy 1º de Enero, el pueblo de la Punta, de rodillas te venera y te agradece. El pueblo entero acude a tus pies, Señor, en busca de tu amor y tus bendiciones. El alma creyente de los pobladores, unánimemente, te pide misericordia, tu apoyo y tu amparo. Te piden que no les hagas perder la fé y que les señales siempre el buen sendero. Te solicitan consuelo en sus horas de desesperación, de miseria y de dolor. Te piden que bendigas sus hogares para que todo sea plácida armonía. Te invocan no les hagas faltar el pan de cada día, el pan que robustece y dá bríos para la

brega. Te piden bendigas sus sembríos, para que la tierra pródiga rinda abundantes frutos. Te piden que no les dejes desamparados en este maremágnum de la vida. Te solicitan que alejes la hecatombe bélica de esta tierra grande y noble de la Patria.

Estos cohetes, este repicar loco de campanas, este entusiasmo en tu día magno, y este fervor de todos los que hasta Tí vienen rendidos de fatiga, recíbelos, Cristo mío, santa y cariñosamente.

L. B. L.

## LA MUJER

La mujer desempeña un papel muy importante en la vida. Es el sol que alumbra a la humanidad con la claridad de sus sentimientos.

Ella, cuando se dá cuenta de lo que es la vida, siente temor ante la mayor de las desgracias: el perder a sus padres, sus seres más queridos. Tiembla ante la perspectiva de la soledad y ante la necesidad de ganarse un mendrugo de pan por sus propios esfuerzos. Por eso, la mujer, a veces, une su vida al primer hombre que le tiende su mano en el camino.

El hombre, al lado de la mujer, se siente obligado a caminar firmemente por el sendero escabroso de la vida, porque ella lo estimula, pues hay hombres demasiado sentimentales o débiles para enfrentar las situaciones y para resolver solos el problema más difícil. La mujer es capaz de ponerlo dentro del límite que le corresponde, porque hay que reconocerlo, la mujer tiene inteligencia y comprensión.

La mujer al ser madre, debe sufrir para dar los mejores momentos de su vida a sus hijos. Ella es la que debe sacrificarlo todo. No hay una madre que no tenga una ambición definida, un ideal de lo que ansía ser.

No hay mujer que no haga un proyecto para el futuro. Quiere ella con tantos afanes y desvelos, conseguir la felicidad de los suyos, sin esperar la recompensa a sus sacrificios. La mujer madre anhela ver a sus hijos dignos, capaces de honrarla y enaltecerla.

La razón por la cual hay mujeres que progresan en el mundo, es porque perseveran en su optimismo, en su empeño y en su espíritu de lucha. Ellas viven para ayudar al hombre a triunfar y a mostrarse sonriente ante el infortunio, porque saben acondicionarse a las contingencias de la vida. Y enseñan al hombre este secreto.

Por eso llamo a las puertas del corazón del hombre, para que sepa apreciar el valor de una mujer, como madre, como esposa y como hija. El hombre debe demostrar que aprecia sus esfuerzos por lograr la dicha. El hombre no debe criticar jamás sus pequeños defectos, sin antes poner de manifiesto su reconocimiento para ella. El hombre no debe creerla mala, sino comprender sus virtudes y tratarla con mayor dulzura. Y no debe arrepentirse de vivir a la altura de su ideal.

La Punta, diciembre 27 de 1942

*Ursula Benavente Lozo*

## HACIA LA CREACION DE UNA BIBLIOTECA PUBLICA EN EL DISTRITO

Es ya tiempo de que La Punta cuente con una Biblioteca Pública con libros perfectamente seleccionados i que sirvan para elevar el nivel cultural de quienes sienten bullir en sus mentes el ansia infinita de la superación.

Es un hecho real, i por real indiscutible, de que un Pueblo sin cultura es un Pueblo sin ideales i que irremisiblemente está condenado á vivir en el estancamiento i en el atraso.

Alguién ha dicho que "Evolucionar es vivir", i nosotros agregaremos que "Culturizarse es Evolucionar"; pero Culturizarse no quiere decir el que un individuo sea un devorador de libros i de materias que; la mayoría de las veces, sólo le producen una indigestión espiritual; Culturizarse quiere decir el saber seleccionar las lecturas de acuerdo con nuestras inclinaciones i con nuestra capacidad, saber asimilar lo que en los libros está escrito i saber ordenar los conocimientos adquiridos para así aunar nuestras fuerzas i enfocarlas hacia la consecución

de un objetivo que, denominándolo con otro nombre, llamaremos IDEAL.

De aquí que el Ideal, cuando es sinceramente sentido, sea una fuerza creadora que impulsa al individuo i á los pueblos hacia la conquista de su liberación; por ello fueron grandes Grecia i Atenas en la antigüedad i aún hoy nos sirven de ejemplo i de guía. Desgraciadamente muy pocos, demasiado pocos, son los que tienen un Ideal que sea el Norte en su vida i que se entreguen á él con todo el entusiasmo, honradez i altitud de miras de quien sabe dejar de lado las bajas pasiones i los convencionalismos. La mayoría vegetan en la indiferencia é ignorancia más absolutas i defienden su impotencia refugiándose en ese inconcebible fatalismo musulmán de las cosas decretadas de antemano i que convierte al individuo en un ser nulo i en un lastre que impide el avance hacia la conquista de la meta deseada.

Es fuerza reconocerlo, i hay que decirlo, que luchar por un

Ideal implica aceptar sacrificios i privaciones sin nombre, vencer inmensos i poderosos obstáculos i sufrir, en la mayoría de las veces, grandes decepciones; es, pues, una lucha desigual para la que hay que estar preparados i ello se consigue: con la CULTURA, que nos dá armas para luchar ventajosamente i nos abre derroteros por los cuales podemos llegar al objetivo anhelado; con la FUERZA DE VOLUNTAD, que nos hace tenaces i constantes; i con el ENTUSIASMO Y LA FE, que son fuentes inagotables de optimismo.

Para los que aceptan todos los sacrificios que la lucha exige i saben sufrir, los estoicamente; para los que no evaden todos los obstáculos que se les opongan i saben salvarlos con dignidad; para los que, pese á los prejuicios que amilanán i acobardan i á los convencionalismos que degradan i envilecen, saben mantenerse erguidos; i para los que de sus derrotas saben sacar enseñanzas necesarias que les permitan después convertirlas en resonantes victorias; no existe la palabra IMPOSIBLE, i es para ellos que Napoleón tuvo ésta frase magna: "Lo imposible no es más que el espantajo de los tímidos i el refugio de los flojos".

No nos olvidemos que la vida de un individuo se mide, no por el factor tiempo, es decir por los años transcurridos, sino por lo que en ella se ha hecho; es por eso que, en la Historia del Progreso de la Humanidad, no tienen cabida los Matusalem tan centenarios como inútiles i que, en la actualidad, sólo nos sirven para enfrentarlos, en los torneos de longevidad, frente á los también centenarios é inútiles paquidermos ó cualquier otro bicho de la escala zoológica. En la Historia del Progreso de la Humanidad hay hombres-dioses, hombres-símbolos, como Cristo, Sócrates, Beethoven, Napoleón, Lincoln, Bolívar i

miles más, pero muy pocos ante los millones que pueblan el Universo, que han sabido marcar épocas i que hoy, como mañana, son i serán admirados i tomados como los más efectivos i bellos ejemplos que hay que imitar.

El derecho á culturizarse á á nadie se le niega, lo único que queda es el esfuerzo personal para practicarlo; pasó ya á la historia negra de la Humanidad aquella época en que la Cultura era el privilegio de castas escogidas, en que se le mantenía enclaustrada por que así convenía á los intereses de sectas reinantes, i en que las imprentas sólo producían para unos cuantos que se decían los elegidos i se proclamaban los amos i señores del mundo. Con la Revolución Francesa i su declaración de los Derechos del Hombre, es que toda esa ciencia oculta sale á la luz i, purificada de sus errores, se vuelca al Pueblo para decirle "el cómo" i "el por qué" de las cosas i fenómenos que lo rodeaban; es entonces que dejan de llamarse locos á los visionarios, cuya víctima de esa terrible época fuera colón, i dejan de ser sacrilegos i apóstatas los Galileos que pregonaban la realidad de las cosas que habían bajo el Sol. Es así como aparecen nuevas estrellas en el firmamento cuyos rayos vienen á rasgar la densa obscuridad en que se vivía i son conocidos, comprobados i aceptados los hechos, fenómenos i leyes que patrocinan Newton, Bertholet, Galeno, Pasteur, Curie, Edison i Marconi, los que, violando los secretos de Madre Natural, hacen dar al Mundo un salto formidable en su evolución.

Esos hombres que supieron triunfar, supieron también de la miseria, del dolor, de la indiferencia, de la tortura i de la incomprensión. Si leéis las biografías que de ellos existen, los vereis andrajosos, hambrientos, casi locos; pero, ante un libro abierto á sus ojos en-

rojecidos por tantas vigiliass, se olvidaban de sus pesares; i se tornaban casi divinos; así vivieron i así triunfaron: leyendolos incansablemente, asimilando mucho i observando con constancia; que esas tres fuerzas ó virtudes sean nuestras guías. Compremos libros, pero libros escogidos que nos enseñen cosas útiles; asimilemos i meditemos lo leído, sin olvidarnos de aquel lema hipocrático; "no nutre lo que se ingiere"; i observemos con paciencia i tesón todo aquello que nos ha de ser ayuda i apoyo para llegar á la cumbre.

Desde las columnas de ésta nuestra única Revista, abrimos cruzada en pro de la creación de una Biblioteca Pública, i esperamos que nuestro llamado no sea un grito perdido en la noche; todos podemos colaborar en su formación, ya sea con óbolos, ya sea con libros ó ya sea verbalmente haciendo resaltar la importancia que ello tiene; que el primer día del año de 1943, sea nuestro punto de partida i que, una fecha muy cercana, nos encuentre frente á la hermosa realidad de contemplar estantes llenos de sabios libros, cuyas enseñanzas rerán las que nos hagan conducir á nuestro querido terruño al sitio que se merece.

Lima, noviembre de 1942

Luis E. de Olazábal Llosa

## CUENTO

### LA ENFERMEDAD

Hay una sensación rara de cansancio y laxitud en el organismo. Una corriente fría recorre la columna vertebral. Después, estallan dolores fugaces en las articulaciones, en las muñecas, en las rodillas y en los tobillos. Y enseguida, la fiebre que quema las sienes, la frente, las mejillas y el cuello.

No hay duda es el Paludismo que comienza a lanzar sus ataques mortales sobre el cuerpo rendido y agotado por el arduo trabajo.

Jorge ya sabe la magnitud de este mal porque lo sufrió hace siete años. Alarmado, decide ausentarse de su trabajo por unos días, a fin de irse a su Pueblo, a la casa paterna, donde su madre lo cuidará con solicitud y cariño. Pero tiene que ver a Olga: no es justo que se marche sin despedirse de ella. La visita por la noche y la encuentra como siempre; esperándolo. Se acerca a ella y le dice que tiene que irse por unos días, porque se siente enfermo. Ella se apena, se aproxima más a él, como si el anuncio de Jorge significara no volver ya nunca más. Lo abraza, suspira y, almita sensible, no puede evitar las lágrimas que resbalan sigilosamente por sus frescas mejillas..... Jorge se conmueve; es alma rebelde forjada en el yunque de acero de su carácter; pero, ante las lágrimas se siente pequeño. Afectado, se inclina y la besa. Mas, al agacharse, ha sentido como si un martillo lo hubiera golpeado fuertemente en las sienes. Ah, ya se acordaba: serían preludios de un nuevo ataque palúdico. Nuevamente el chorro helado recorriendo velozmente la columna vertebral; de arriba a abajo y viceversa. Sintió frío, un frío intenso que lo hizo tiritar. Ella lo hizo pasar a su casa para resguardarlo de las corrientes de aire. I otra vez la fiebre, esa fiebre abrasadora, quemante. Las sienes le palpitaban enloquecedoramente y dolores agudos acompañan esas palpitaciones. De pronto, Jorge se pone de pie y quiere irse; pero ella se lo impide, consulta con los suyos y deciden hacerle cama, pues no era posible dejarlo irse en tanto frío, expuesto a coger una neumonía.

Ya está ella prodigándole cuidados y el acostado. Le hace tomar una casiaspircina y un sudorífico. Luego suda él copiosamente, tanto que mo-

ja sus ropas. Pero ya declina la fiebre y el dolor de cabeza cede. Olga lo envuelve bien en las frazadas y lo deja sumido en un sueño tranquilo y reparador.

Amanece. Un sol luminoso traza el comienzo del nuevo día. Jorge se levanta y siente la sensación de haber recorrido a pie un largo camino. Ligeros dolores de sienes le martillean el cráneo. I emprende el viaje hacia el hogar paterno.

En el hogar abraza cariñosamente a todos los suyos y dá el triste aviso a su madre. Ella lamenta el mal de su hijo, pero se dispone a acudir a acudir a la curación. Lo atiende amorosamente, con los cuidados que sabía prodigarle cuando de niño, solía atacarle alguna enfermedad. Noble madrecita que desafía y vence el peso de sus años en pos de ver sano y alegre al hijo que adora.

Al día siguiente, muy temprano, le dá un purgante, porque dice ella que hay que limpiar primeramente el estómago. El mal aprovecha el estado laxo y débil del organismo y hace su nueva manifestación, esta vez de mayores proporciones. Un frío intenso, riguroso, hace castañetear los dientes de Jorge quien, cubierto de un mantón se sienta al sol. Cuando comenzó la fiebre, ya no pudo ser dueño de sí. Lo hizo acostar su madre y le amarró la cabeza con un pañuelo. La fiebre seguía subiendo y el dolor de sienes, que latían estrepitosamente, hicieron de él en un momento, un niño quejumbroso, lleno de ayes de dolor. Su madre no le desamparó desde ese momento. Sentada, al pie de la cama, seguía ansiosamente el ritmo de quejidos de su hijo. El estado febril iba en aumento y también los nervios comenzaron a hacerle víctima, pues Jorge se sentía poseído de un agudo estado nervioso. Su madre, puesta toda su atención sobre aquel cuerpo querido, tenía volcado todo su amor, su infinita ternura, sobre el hijo que, por la enferme-

dad, volvía a ser el niño de antaño.

Pero la fiebre no cejaba. Iba en aumento, haciéndole desvariar. Escenas queridas, familiares, fatídicas penosas desfilaban por su imaginación calenturienta. I esa desesperación, ese desasosiego que sentía le elevaban el grado de excitación nerviosa. "Mamá", gritó varias veces en el torbellino de la fiebre; pero allí estaba ella, siempre a su lado, como antaño, cuando niño, lo hacía dormir cantándole canciones de cuna. I así como entonces, no obstante los años transcurridos, ahora ella estaba atendiendo al hijo enfermo. ¡Quién pudiera cantarle las canciones de cuna! ¡Quién pudiera arrullarle con un arrullado dormitante! Este hijo querido que tantos desvelos le cuesta. I tanto dolor, tanto sufrimiento. ¿Podrá algún hijo reconocer lo que sufre una madre, y agradecerle merecidamente?... Le parece verlo pequeño, echado en su cuna, agitando las manecitas, llorando incansablemente. Qué llorón era; trabajos le costaba hacerlo callar. Después, ya más crecido, vestido con su batita bordada, había sido el compañero inseparable de su padre, cuando éste daba sus caminatas por el campo. Muchas veces se había rendido de cansancio por el mucho caminar y su padre traíalo a casa sentado sobre su nuca. Recordaba también la madre muy claramente cuando ya más crecido, cuánto apego le tuvo a ella; muchas veces había llorado, porque la veía llorar. La acompañaba en el dolor, en el sufrimiento, sin comprender la magnitud del trance. I las veces que había caído enfermo cuánto lloró desesperada, creyendo que su hijo se moría, cuando este le tendía sus manecitas llamándola incansablemente: "Mamá, mamacita...." I ella entonces; amorosa y tierna, no se separaba del lado del pequeño, dándole el aliento de su voz y la dulzura de sus besos y caricias. "Mamá, mamacita", pa-

reciale oír claramente, y este recuerdo de la infancia de su hijo, la hizo sufrir enormemente, pues, hubiera querido tener a ese ser querido, eternamente pequeño, para que siempre estuviera a su lado.

El enfermo volvió a moverse, después de haberse quedado en un estado soñolento, y de nuevo volvió a sus quejidos. Ella se acercó a tocarle la frente y vio que todavía tenía fiebre, pero ya en menos grado. Llegó la noche y el enfermo se sintió ya mejor: el ataque de Páludismo había pasado. Jorge, al ver a su madre al lado suyo, le acarició la frente y reconoció que su madre seguía siendo esa almita buena y cariñosa de su infancia.

Cuando Jorge vio que el mal había sido cortado, sintió pe-

na, mucha pena de tener que volver a dejar su hogar tan querido. Anémico, cadavérico, los pómulos salientes y las córneas amarillentas, a eso quedó reducido; y tener que dejar así la casa paterna, y tener que irse, donde ya no tendrá a su madre que lo atiende y le diga: "Mi hijito, hijito querido....."

En esos pocos días pasados en el calor del hogar, se hizo a todo aquello que le traía el recuerdo de su pasado: su dormitorio, el comedor, la salita, su padre-siempre enérgico y correcto-y sus hermanas, amables y bondadosas.

Ya de regreso a su trabajo, Jorge veía su niñez. Vió a su madre inclinada acariciándolo tiernamente y alentándolo con su inefable ternura. Pensó que

hoy como ayer, no obstante los años transcurridos, su madre era la misma. I tuvo cólera para sí mismo por los ratos aquellos en que, desconsiderado e irreflexivo, la había hecho llorar.....

Entonces sintió que una garrucha se clavó de pronto en su corazón y vió que los objetos se presentaban oscilantes y borrosos; era que sus ojos estaban empañados por dos lagrimones que no tardarían en rodar.....

Y volvió a repetir, con voz ronca y temblorosa: "Mamá, mamá....."

La Punta, diciembre de 1942

Libelazo

## EVOLUCIONES MATERIALES DE NUESTRA IGLESIA MATRIZ

La primitiva Capilla que sirvió de albergue espiritual á los primeros habitantes de La Punta, debió ser por más de medio siglo, una iglesia rústica, de construcción grotesca, de dimensiones desproporcionadas, con techo de barro, ófrica y oscura.

Andando los tiempos, allá por el año del Señor de 1904, quiso el cielo que el Illmo. Prelado, mandase a la Viceparroquia al ilustrado y culto Presbítero Benjamín P. Urizar (Q. D. D. G.), el cual ideó el plan titánico de reconstruir la Iglesia Matriz, que posteriormente llegaría a ser el Santuario venerando de la milagrosa imagen del Señor de los Desamparados.

La Junta de Fábrica formada por los señores Luciano Rendón, Enrique Llosa, Francisco de Olazábal, Elcodoro Cáceres, Manuel W. Payva, Manuel y Benjamín Torres Ampuero, Mariano Velarde, José María Pinto, Luis Tamayo, Juan Alvarez y Juan Ascuña, emprendieron la obra de reconstrucción, resolviendo entre sus graves y maduros acuerdos, el ampliar el perímetro del antiguo templo, demoliendo las paredes de mojinete y uno de los muros laterales, para que la nueva iglesia tuviese la proporción estética de los

grandes templos.

El Comisario del Valle Sr. Luis Bustíos tuvo la gentileza de colaborar con la Junta y fué comisionado para contratar maestros técnicos en este género de trabajos y fueron llamados el arquitecto José Manuel González y el carpintero Roque Quiróz, quienes presupuestaron la obra de mano en \$ 3,500.

El primer donativo de consideración, que sirvió para iniciar la obra, fué de Lp. 50.00 que envió S. E. el Presidente de la República Dr. José Pardo y otro de Lp. 100.00 hecho por el Supremo Gobierno en 1908, merced a las activas gestiones del Diputado de la Provincia Dr. Teófilo Núñez y que fué entregado oportunamente por el Sr. Subprefecto Fabio Rubina.

En 1911 se construyó el Altar Mayor, idéntico al altar del Convento de la Merced de Arequipa, pero con muchos defectos de estética, pues, había aglomeración de columnas, sin proporción ni simetría.

Fué constructor el arquitecto Gregorio Ticona, y estucador el pintor Moisés C. González, quienes efectuaron la obra por Lp. 75.00 sin incluir los materiales.

En 1918 los señores Luis y Ho-

norio Aguirre, comerciantes punteños en La Paz (Bolivia), depositaron Lp. 200.00 en el Banco Italiano de Mollendo con destino a la reconstrucción de la Fachada de la Iglesia, que estaba presupuestada por el arquitecto Santiago Reyna en \$ 5,000

Pero desgraciadamente los generosos donantes, tuvieron un revés de fortuna, que los obligó á retirar sus fondos, para cooperar después en otras obras de menos importancia.

En vista de tan irreparable pérdida, el actual párroco, reorganizó en 1919 la Junta de Fábrica, compuesta por los señores Jorge Carpio, Lino M. Benavente Z., Manuel W. Payva, Emiliano Zagarra, Nicolás Vela, Manuel Paullet, Francisco y Ernesto de Olazábal Llosa, con quienes se emprendió una serie de reformas que han transformado el aspecto anticuado de nuestro templo.

La refacción de la Fachada de la Iglesia y la colocación de la cornisa de sillar en el interior del templo, la hizo en 1923 el albañil Mariano Alfonso Ramos, por el precio de \$ 570.00, que se cubrió con la colecta que se hizo para la Casa parroquial, y erogaciones del pueblo.

La construcción de la Torre de cemento armado, fué hecha por el arquitecto Luis Valdivia, bajo la dirección del ingeniero civil Sr. Guillermo Villanueva, por el precio de \$ 3,800. Aportaron su generoso óbolo para esta obra, los señores Herrera Valencia y Juan

Tejada Chávez con Lp. 50.00 cada uno, los señores Luis Paredes, Vicente Tejada Rodríguez y José Manuel Arispe con Lp. 20.00 cju. la "Juventud Artística" y los señores Eleodoro Cáceres, Roberto Beltramé, José Luis Aguirre y José Benavente con Lp. 10.00 cju; y los señores Celestino Rodríguez, Federico Alvarez, Gerardo Cáceres Alvarez y otros con Lp. 5.00 cju.

El Portón 6 Mamparón de la puerta principal, lo construyó el carpintero Faustino Carpio, por el precio de Lp. 85.00; siendo los devotos los señores Eleodoro Cáceres, Toribio Jiménez, Manuel Paulet, Mariano Ascuña, Enrique Egulúz, Marcelino Alvarez, Jesús Cáceres, Porfirio y Darío Pinto.

La apertura de una Farola y la modificación de las siete ventanas del cuerpo de la iglesia, se hizo a devoción del señor párroco y de la señorita Julia Cáceres Núñez; habiendo ejecutado el trabajo el competente ebanista Manuel López Ampuero, por el precio de Lp. 32.00.

Los Altares laterales, han sido completamente reformados con material de cemento, en conformidad con el estilo de los demás altares; habiéndose ampliado los nichos para colocarles lunas de una pieza.

El constructor fué el activo y cumplido albañil Juan de Dios Gutiérrez, quien hizo rebajas considerables a las Congregaciones religiosas en el costo de cada obra, que aproximadamente subió a Lp. 30.00 por altar.

El Altar Mayor, también ha sido estucado de nuevo, cambiando el estilo de ornamentación. Se hizo con fondos del Señor de la Sentencia, siendo el principal erogante el finado Agustín Guevara, que dió Lp. 9.00.

El Camarín del Señor fué desatado y reconstruido con cemento armado en forma de bóveda.

Queda por arreglar la mesa de altar construyendo un pequeño Tabernáculo con su Templete para la exposición del Santísimo, tal como se tiene en las Capillas de religiosas.

Ultimamente se ha llevado a cabo el estucado y Pintura de la Iglesia, a devoción del Sr. Mariano Tejada y Pbro. J. Luis del Carpio Rivera, importando ambas obras Lp. 50.00.

Como obra de inaplazable necesidad, queda por hacer la refacción y pintura del Pavimento, que se encuentra en malas condiciones y requiere el apoyo y ayuda de las personas de buena voluntad.

**OBRAS DEL PORVENIR.** El aumento de nuestra población exige que en breve se amplíe la capacidad de nuestro templo. Y la manera más factible de hacerlo,

sería edificar un segundo piso en los costados laterales de la iglesia, para formar Tribunas ó Naves al uso de las iglesias de Europa, que servirían de ornamentación externa y descargarían el enorme peso de la calamina que gravita peligrosamente sobre las pocas serchas de madera.

Las habitaciones del primer piso, se destinarían al "Deprofundis" para velar los cadáveres de los forasteros; al salón para una Biblioteca Popular; y al Galpón donde se guarden los armarios y enseres de las instituciones religiosas.

Además detrás de la Iglesia, se podría aprovechar de los muros posteriores para edificar un pequeño Teatro ó Salón de actuaciones, en forma circular, en beneficio del mismo culto.

Todos estos proyectos son sueños dorados, que se llevarían a la realidad, si las personas afortunadas y los devotos del Señor de los Desamparados, aportaran su valioso contingente de monedas ó fundaciones pías.

La Punta, Noviembre 10 de 1942

J. Luis del Carpio Rivera  
PARROCO

## LA JUNTA DE MAYORDOMOS DE LA FIESTA PRINCIPAL

Para esta fiesta del 1º de Enero de 1943, ha funcionado activamente una Junta de Mayordomos, compuesta por decidido elemento de trabajo y dinamismo. La organización y preparación de los festejos como homenaje a nuestro venerado "Señor de los Desamparados", constituyen siempre dura tarea para quienes se han impuesto esta noble y plausible misión. Y más aún si tenemos en cuenta el serio problema económico por el que atravesamos en esta época de carestía y de crisis. Pero, por fortuna, los vecinos punteños que forman la presente Junta de Mayordomos, han podido vencer las dificultades de todo orden y nos han elaborado un nutrido programa para los actos del culto religioso. Todos los miembros han puesto de su parte cuanto de labor y entusiasmo puede aportar el hombre que tiene emprendida una empresa. Los hemos visto en sus gestiones febriles y no han dado reposo al cuerpo, mientras no haya sido cumplida la comisión recibida. La Junta se dirigió a todos los coterráneos residentes en Lima, Arequipa, Puno,

Cuzco, Mollendo y La Paz (Bolivia), solicitándoles su aporte pecuniario; y en esta forma han podido reunir algunos fondos que engrasaron la suma destinada para la Fiesta Principal.

La revista "LA PUNTA" aplaude sin reservas a la Junta de Mayordomos por su labor puesta en juego y por su atinada gestión desenvuelta en su plan de trabajo. Todo cuanto sea expresión de dinamismo, entusiasmo y buena fé, merece la congratulación y el aplauso de la prensa. Por esto, cumplimos con nuestro gesto periodístico.

La Junta de Mayordomos ha contratado una banda de músicos que vendrá de Arequipa, la que dará nota de alegría a nuestros festejos. Habrá alumbrado eléctrico del Templo y la Plaza Principal "28 de Julio". Habrá nutrida quema de castillos y hohetes. El sermón de Fiesta estará a cargo de un religioso recoleto. Varios devotos tienen a su cargo la quema de troyas para los días 31 de diciembre, 1º y 2 de Enero. En suma, La Punta, como siempre en su día magno, se vestirá de gala, entusiasmo, bullicio y atronaciones.

La Junta de Mayordomos está constituida así: Presidente, Sr. José Julián Torres; Secretario, Sr. José María Olazábal Llosa, Tesorero, Sr. Celso Paredes, y Vocales Srs. José Alvarez, Zacarías Rivera, Enrique Guillén, Mariano Guillén, Mariano Ascuña, Rubén Paredes, Inocencio Rodríguez, Luis Zavalaga, Manuel Alvarez, Juan Cárdenas, Guillermo Carrera, Rolando Cornejo e Ismaél Pacheco Salas.

## PARA "LA PUNTA"

### LETANIA DE LAS SOLTERAS

- San Vicente, cásame prontamente.
- San Nicanor, con un doctor.
- San Apolinar, que sea militar.
- San Isidoro, que sea rubio como el oro.
- San Filomeno, aunque sea moreno.
- San Ramón, aunque sea féo y renegón.
- San Gabriel, que me sea siempre flel.
- San Fructuoso, que sea carliñoso.
- San Saturnino, que no pruebe el vino.
- San Ciríaco, que aborrezca el tabaco.
- San Amador, que sea madrugador.
- San Genaro, que no sea muy avaro.
- San Antero, que no sea viejo ni majadero.
- San Antonio, que no sea peor que el demonio

## Ingenio "San Nicolás" S. A. Ltda.

AVENIDA COLÓN No. 13

DIRECCION TELEGRAFICA "SANICO"

ESTABLECIDO en 1934

Pila de arroz, Trapiche de caña de azúcar,  
Desmotadora de algodón, Elaboración de  
miel, chancaca y alfeñique

## "EL VENCEDOR"

de CARMELA RIOS de ODE

SAN MARTIN No. 143

Venta de telas de toda clase, casimires ex-  
tranjeros y nacionales, calzado, sombreros,  
crystalería, ropa de baño, materiales  
para sastres, etc

## Botica "INGLESA"

de Silvestre Bravo Tuero

SAN MARTIN No. 141

Especialidades farmacéuticas extranjeras y  
nacionales. Existencias renovadas cons-  
tantemente. Prontitud y esmero en el  
despacho de recetas.

## ZEGARRA HERMANOS

SAN MARTIN Nos. 146 y 148

Almacén de abarrotes en general.

Sucursales en Mollendo y Pampa Blanca

Ventas de productos del valle, de la región  
y de la sierra.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

## Sastrería "La Moda Elegante"

de ROGELIO GUERRA

SAN MARTIN No. 131

Confecciona ternos para caballeros, damas  
niños y militares. Buenos operarios y  
garantía de un buen trabajo.

## LINO M. BENAVENTE ZEBALLOS

— ARICA No. 18 —

Sastre-Costador con larga experiencia en el oficio.

Confecciona ropa de acuerdo a la moda más  
exigente, para caballeros, damas y niños.  
Garantía de un corte inpecable.

Buenos materiales y seriedad.

## JOSE ABRAHAM MISAD BADER

Establecimiento de telas de toda clase, casi-  
mires nacionales y extranjeros, chompas,  
calzado, ropa interior, servicio de comedor,  
sombreros, materiales para sastrer, etc.

Sucursal en COCACHACRA

Principal: La Punta, San Martín Nos. 137 y 139

## Hotel "La Cabana"

de FORTUNATO AMPUBRO

SAN MARTIN No. 116

Atiende alojamiento de pasajeros y en espa-  
cial de agentes viajeros. Da pensión sana y  
esmerada. Bar surtido.

Atiende bailes, Banquetes y toda clase de  
fiestas sociales.

Hay baños de ducha, Esmerada atención.

## HECTOR RICARDO SIU

SAN MARTIN No. 183

ALMACEN DE ABARROTES EN GENERAL

Se vende productos del valle, de la región y  
de la sierra. Telas, Crystalería.

Ventas por mayor y menor

## BAR "SALIM"

de SALIM J. MISAD

SAN MARTIN Nos. 115 y 117

Atiende Banquetes, Bailes, Lunches y  
Alojamiento. Especialmente se atiende a a-  
gentes viajeros. Esmerada atención. Bar  
surtido. Venta de helados en época de verano

## NICOLAS JORGE N.

SAN MARTIN Nos. 186 y 188

Establecimiento de telas de toda clase.  
Casimires nacionales y extranjeros, sombre-  
ros, calzado, chompas, ropa interior, hilos  
materiales de sastrería, etc.

## SASTRERIA "PONCE"

¿Quiere Ud. vestirse elegante? Acuda a la Sastrería  
de don FELIX PONCE O.

Donde se le confeccionará la ropa al gusto  
más exigente. Existe la garantía de buenos  
materiales y excelente mano de obra.

CORTE INFALIBLE.